

**RECONFIGURACIÓN DE LOS VÍNCULOS FAMILIARES Y LAS REDES DE
APOYO SOCIAL EN ALGUNAS FAMILIAS AFECTADAS POR EL CONFLICTO
SOCIOPOLÍTICO ARMADO EN EL MUNICIPIO DE GRANADA, ANTIOQUIA**

POR:

**CAROL BIBIANA PARRA ALZATE
ANGUI ALEXANDRA PINO BUSTAMANTE**

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajadoras Sociales

Asesoras:

MARTHA ARROYAVE GÓMEZ

Magíster en Terapia Familiar

BÁRBARA ZAPATA CADAVID

Magíster en Intervención en Sistemas Humanos

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN**

2019

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	1
Introducción.....	3
Planteamiento del problema.....	4
Pregunta de investigación.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos.....	8
Referente teórico.....	9
Referente conceptual.....	11
Capítulo 1	
Memoria metodológico.....	15
Selección de participantes.....	17
Momentos de la investigación.....	18
Recolección y/o generación de información.....	18
Presentación de los participantes.....	21
Capítulo 2	
La vida tiene que continuar: el relato de Celeste.....	29
Capítulo 3	
El amor como forma de resistencia: el relato de Azul.....	39
Capítulo 4	
Cuando el vínculo se fortalece: el relato de Violeta, Rosa y Girasol.....	48
Capítulo 5	
Lo que la guerra se llevó: el relato de Lila.....	56
Capítulo 6	
Análisis.....	64
Conclusiones.....	73
Recomendaciones.....	76
Bibliografía.....	77
Anexos.....	82

Resumen

El conflicto socio político armado en Colombia, especialmente en zonas como Granada Antioquia, ha marcado en gran parte de la población un antes y un después al generar pérdidas tanto humanas como materiales que reconfiguran así las relaciones sociales y familiares. Con la presente investigación se pretende comprender las divergencias y convergencias que vivieron las familias del municipio de Granada tanto a nivel interno, vínculos familiares, como externo, redes de apoyo social, a partir de situaciones violentas experimentadas durante la época del conflicto.

Palabras clave: conflicto socio político armado, divergencias, convergencias, vínculos familiares, redes de apoyo social.

Abstract

The armed socio-political conflict in Colombia, especially in areas such as Granada Antioquia, has marked a large part of the population before and after. It generates both human and material losses that reconfigure social and family relationships. With the present investigation it is tried to understand the divergences and convergences that lived the families of the municipality of Granada both internally, family ties; and external, social support networks, from violent situations experienced during the time of the conflict.

Key words: armed socio-political conflict, divergences, convergences, family ties, social support networks

Agradecimientos

Agradecemos a nuestras familias por el apoyo, el acompañamiento y la motivación durante la realización de este trabajo que en ocasiones se tornó difícil, pero en los que siempre estuvieron presentes para hacernos creer que era posible.

A nuestras asesoras Martha Arroyave y Bárbara Zapata por compartir sus conocimientos con nosotras, por creer en nosotras e impulsarnos desde el inicio para dar un poco más cada día, desarrollando nuestras habilidades y capacidades para llegar al máximo, dando lo mejor de nosotras y lograr así un mejor resultado del esperado. Por generar preguntas reflexivas que nos hacían cuestionarnos constantemente por lo que estábamos haciendo y pudiendo observar aspectos que a veces pasábamos por alto.

Le agradecemos a cada una de las familias participantes que nos abrieron las puertas de sus casas y sus familias, compartiendo con nosotras lo más íntimo de sus experiencias y generando con nosotras reflexiones profundas sobre lo que significó para cada una haber vivido y sufrido las consecuencias de conflicto y que, no sólo aportó para el desarrollo de un producto académico, sino para el crecimiento tanto personal como profesional.

Agradecemos a la Asociación de Víctimas Unidas por la Vida (Asovida), por su disposición al apoyarnos durante el proceso de investigación, el papel que desempeñaron al propiciar los acercamientos a cada una de las familias participantes fue fundamental tanto para otorgarle un carácter legítimo a cada espacio de encuentro, como para establecer los acuerdos y compromisos con cada una de las familias participantes y la Asociación misma. Siempre llevaremos en nuestros corazones el cariño con que nos recibieron y la buena labor que cada día realizan en pro del bienestar del municipio de Granada y sus habitantes.

INTRODUCCIÓN

Para el presente proyecto de investigación fue importante dar cabida a las narraciones que los integrantes de las familias participantes hicieron de sus experiencias anteriores y posteriores al conflicto sociopolítico armado, a través de las que se tejieron relaciones que a su vez aportaron a la construcción de la historia y reconfiguración vincular de las familias y sus redes de apoyo social. De acuerdo a lo dicho, tales narraciones estuvieron guiadas por los referentes conceptuales establecidos en el proceso investigativo y que, fueron definidos de acuerdo a los intereses del proyecto realizado. Se organizó cada relato según el sistema categorial construido por las investigadoras a partir del desarrollo conceptual y que orientó la realización de las entrevistas y el ejercicio de observación participante.

Así entonces, el informe cuenta con seis capítulos, el primero contiene la memoria metodológica del proceso investigativo, los siguientes cuatro capítulos son los relatos de cada una de las familias entrevistadas, en los que se da cuenta del sistema categorial propuesto por las investigadoras, el último, es un capítulo de análisis en el que se quiso traer las voces de las familias participantes, los aportes teóricos de los autores y las reflexiones, conclusiones y recomendaciones de las investigadoras a partir de las percepciones durante el proceso investigativo

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El conflicto sociopolítico armado es un tema que ha estado presente y ha tenido gran relevancia en la historia de Colombia por más de 50 años. Desde que este inició con los enfrentamientos entre partidos políticos que generaron el surgimiento de grupos armados que, aunque inicialmente tenían en sus principales ideales proteger a la sociedad de la exclusión, despojo de tierras y demás; actualmente son dichos grupos los que han causado grandes daños físicos, psicológicos, emocionales, sociales, territoriales, económicos y familiares en todo el país, generando afectaciones en unas poblaciones más que en otras; los campesinos hacen parte de la población que se ha visto más afectada por este conflicto, en el que estos grupos en el afán de adquirir recursos y presionar al Estado, han recurrido a secuestros, asesinatos, extorsiones, desplazamientos forzosos y otros actos ilícitos que han generado grandes y diversas fracturas a nivel social, individual y también familiar.

Colombia no desconoce que son múltiples los actores que han hecho parte de la reproducción de la guerra y sus condiciones de vulneración de derechos. El surgimiento de grupos Guerrilleros como las FARC, ELN, EPL, M-19, ERP, Comando Sur Ricardo Franco, Ejército Revolucionario Guevarista, entre otros, quienes a partir de una estrategia militar, iniciaron sus confrontaciones con el Estado Colombiano como consecuencia de una inconformidad política e ideológica; optaron por alzarse en armas buscando la apropiación de las tierras; ubicándose en zonas estratégicas donde a partir de su “poder de intimidación lograron que la sociedad y el Estado Colombiano se vieran inmersos en sus actividades terroristas” Según lo planteado por Vargas en su tesis de grado *Conflicto Colombiano y Ley de Víctimas* (2014, p 10).

El conflicto que venía de épocas anteriores con origen en la confrontación política bipartidista se agudizó en los años 80 y siguientes y se complejizó con la presencia de otros actores y fuerzas oscuras como la instauración de carteles de la droga y el surgimiento de grupos Paramilitares como las AUC, Bandas Criminales BACRIM, las CONVIVIR, Autodefensas gaitanistas de Colombia, Águilas Negras, Oficina de Envigado, Rastrojos, Cartel de Medellín, Cartel de Cali, Cartel del Norte del Valle, entre otros, algunos de los cuales, en sus inicios tenían intenciones de hacer frente a las guerrillas que se oponían al Estado y fueron transformando sus intereses, convirtiéndose en una amenaza latente para la población civil generando represión y barbarie con el fin de apoderarse de las tierras que representaban un capital importante para lograr sus nuevos ideales.

Como se dijo en un inicio, el conflicto interno colombiano trajo consigo un sinnúmero de actos victimizantes, Vargas en su texto *Conflicto Colombiano y ley de víctimas*, presenta uno de los informes entregados por la consultoría de Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, donde se registra que “aproximadamente cerca de 65.74 -personas- fueron desplazadas en Colombia en 2012, abandonando así sus hogares con el fin de defender su vida e integridad de los grupos armados que vulneraban sus derechos” (2014, 8).

Entre los departamentos del país que con mayor rigor sufrieron la violencia se encuentra Antioquia, siendo una de las zonas que padeció varias de las más violentas masacres como las del municipio de Apartadó en la región del eje bananero del Urabá. Antioquia, según Vargas, es el departamento que ocupa el primer lugar dentro de los cinco del país que más población desplazada recibió como consecuencia de la guerra, con una cifra de 61.252 desplazados. (2014, 8).

Además de la zona del Urabá, el Oriente Antioqueño es uno de los tantos territorios donde también estuvo muy presente el conflicto sociopolítico armado. Uno de los territorios más afectados fue el municipio de Granada, donde según datos encontrados en una línea de tiempo ubicada en el “Salón del Nunca Más” de este municipio, al comienzo de la década de los 90 se produjo una lucha por el territorio entre las FARC y el ELN, donde al principio el ELN tenía un 80% del territorio y las FARC un 20%, para finales de esta década las cifras se habían invertido. Durante este tiempo la población fue víctima de constantes enfrentamientos y abusos; estos grupos empezaron a ejercer control territorial, realizar asesinatos, desplazamientos y diferentes actos que afectaron a la población civil y en especial a la población campesina.

Es así, como en Granada la violencia se vivió de una manera muy fuerte, pues este municipio, al contar con una gran riqueza natural y capacidad productiva, se convirtió en blanco de grupos armados, quienes llegaron a apropiarse del territorio recurriendo a diferentes actos violentos. Hierro (2017) menciona según datos tomados del informe del Departamento Nacional de Estadística publicados por el periódico El País en el artículo *Volver a Granada*, que dicha violencia se intensificó a partir de 1997 con la llegada de los paramilitares, quienes en su afán por despojar a estos grupos que ejercían control territorial, generaron más violencia, incrementando el número de desaparecidos, asesinatos y desplazamientos, viéndose esto reflejado en el número de habitantes del municipio, donde pasaron de ser 21.000 habitantes antes de iniciarse la guerra a reducirse la cifra a 9.000 en la actualidad (párr. 4).

Morales (2006) según lo planteado en la Constitución Política de 1991 dice que, aunque la honra, la dignidad e intimidad de la familia son inviolables (pág. 64), las condiciones en el marco del conflicto sociopolítico armado en Colombia presentaron un escenario trágico, donde la vulneración y atropello a la vida digna dejaron un amplio panorama de marginación, pobreza y desestructuración familiar. Dentro de los múltiples impactos que tuvo el conflicto sociopolítico armado en Colombia, en la familia específicamente, se pueden ver reflejados todos esos estragos porque sin importar la situación o acto violento que sea efectuado de forma individual o grupal, todo va a afectar de forma directa o indirecta al grupo familiar al que pertenecen las personas contra las que se acometen dichos actos delincuenciales. Estos actos perjudican la economía familiar, implican el desplazamiento a otros territorios desconocidos donde se debe empezar de nuevo; también afectan la estructura familiar y las relaciones que en esta se habían establecido; esto además, puede implicar nuevas reconfiguraciones familiares, no solo en los cambios en cuanto a estructura y tipologías se refiere sino también lo que las familias narran de sí mismas y de sus experiencias vividas, teniendo en cuenta las relaciones que éstas tejen con los integrantes que la conforman y con su entorno social, relaciones que les podrían permitir superar los eventos traumáticos y establecer una nueva mirada de sí mismas.

Para hablar de los impactos que ha tenido el conflicto sociopolítico armado en las familias, se menciona lo planteado por Cifuentes (2009) en su texto *Familia y conflicto armado*. En el que expone las diferentes afectaciones que sufren las familias en su estructura, roles, funciones y formas de relacionarse; así como el hecho de que dentro de una misma familia la experiencia que cada integrante pueda tener con el conflicto se puede dar de una manera muy diferente, lo que puede afectar las formas en que las familias se venían organizando y relacionando (p. 89).

En este orden de ideas, se retoma lo dicho por Beltrán (2002) quien en su artículo *Conflicto Armado, Desplazamiento y Familia*, hace énfasis en el empeño que las familias ponen en seguir unidas, apoyarse y hacerle frente al conflicto, pero que muchas veces se ve frustrado ya que con las amenazas y pérdidas de miembros, las familias se disgregan y se ven obligadas a reestructurarse, donde los integrantes empiezan a asumir roles y funciones que antes no tenían, con el interés de contribuir a la recuperación de la estabilidad perdida en el grupo familiar y la relaciones que habían construido con su entorno social (párr. 5).

Teniendo en cuenta que María Victoria Builes en el texto *La Familia Contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental* (2008) cita a Ricoeur para decir que “configurarse es construir una trama, una historia...” (Pág. 350) y que además “La familia se configura en el

relato que ella construye de sí”, se puede decir que las familias están en constante reconfiguración, leyéndose a sí mismas, construyendo y dando sentido a sus propias historias a partir de sus propias lecturas y narraciones. Esto puede significar que, aunque siempre se está en un proceso de construcción y reconfiguración constante, este, a partir de haber vivido el conflicto sociopolítico armado se puede dar de una forma más consciente, teniendo en cuenta que más allá de los roles, jerarquías y estructuras afectadas por el conflicto, se pueden tener en cuenta otros aspectos importantes como el afecto, la cohesión y las formas de relacionamiento entre los miembros de las familias y su entorno, pues allí podrían visibilizarse recursos que les permitan enriquecer ese proceso de reconfiguración y fortalecimiento de las familias frente a los eventos traumáticos, además de tener la posibilidad en cada familia de identificar qué aspectos a nivel interno y externo pudieron haber cambiado después del conflicto y qué sigue siendo igual, permitiendo así, que la reconfiguración que se empieza a dar a partir de experimentar actos violentos, no se dé desde cero, sino que se cuente con unas bases y una historia previa que permita fortalecer el proceso de reconfigurarse.

Dentro de lo que se ha dicho con respecto a reconfiguraciones, se encuentra el texto de Casas (1992) sobre las *Configuraciones Familiares*, donde se relaciona la reconfiguración familiar dependiendo de la estructura que esta tenga, de cómo se establecen las relaciones de afecto, de autoridad, de cohesión y de jerarquía, que se dan en función de la tipología en la que se encuentran las familias. También, se encontró una investigación realizada por Alvis, Duque & Rodríguez (2015) *Configuración identitaria en jóvenes tras la desaparición forzada de un familiar*, quienes hablan de la reconfiguración, además de concebirla como un recurso que integra lo individual y lo social, como una forma de elegir cómo construir familia, sin importar la estructura y tipología en la que esta se encuentre, donde se tornan más significativas las experiencias pues a partir de estas se van a construir nuevos significados y comprensiones de sí misma.

Partiendo de los antecedentes mencionados anteriormente se puede decir que, cuando se habla de reconfiguración, por un lado, se hace énfasis en las relaciones familiares que pueden estar más ligadas a las estructuras, jerarquías y roles; y por otro lado se empieza a tener en cuenta y darle importancia a la reconfiguración en las formas en que la familia misma se empieza a narrar, aclarando que no se ahonda mucho en aspectos específicos como la reconfiguración de vínculos familiares y de redes de apoyo social. Además, al indagar sobre la reconfiguración de vínculos, es muy común encontrar nociones que solo hacen referencia a la estructura familiar como tal. También se plantean aspectos como la narración y reconfiguración

familiar a partir de su historia como una propuesta para que la familia empiece a leerse desde su propia realidad, cómo ésta la transforma y no desde lo que se ha establecido en cuanto a cómo debería ser.

La presente investigación se llevó a cabo en el municipio de Granada del departamento de Antioquia, contexto en el que estuvo muy presente el conflicto sociopolítico armado, lo que produjo muchos cambios y transformaciones en algunas familias, tanto en su estructura y organización, como en las relaciones que éstas construyen con sus miembros y su entorno social, y donde actualmente se están llevando a cabo procesos de reconfiguración de vínculos familiares y redes de apoyo social.

Es por esto que se plantea la pregunta: *¿Cómo se reconfiguran los vínculos familiares y sus redes de apoyo social en algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia?*

Objetivo General

Comprender la reconfiguración de los vínculos familiares y sus redes de apoyo social en algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia.

Objetivos específicos

- Reconocer la reconfiguración de vínculos familiares en algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia.
- Identificar las redes de apoyo social presentes en la reconfiguración de vínculos en algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia.
- Identificar divergencias y convergencias en la reconfiguración de los vínculos familiares y sus redes de apoyo social en algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia.

REFERENTE TEÓRICO

La investigación se fundamenta en los postulados del construccionismo social, el cual Donoso (2004) describe como:

(...) una perspectiva de aproximación a la comprensión de los fenómenos psicosociales que contempla la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales–particulares y los aspectos socioculturales. Es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social”. (Pág. 10)

Este se centra en la construcción que un determinado grupo de personas hace de forma colectiva de su historia a partir del lenguaje, la interacción y la narración, partiendo de la subjetividad y de los significados que cada una de ellas de forma particular le otorga a sus experiencias dadas en la cotidianidad. Entendiendo que dicha construcción como plantean Berger y Luckmann (2003), dará mayor importancia a la realidad de la vida cotidiana, puesto que se busca entender y comprender dicha realidad desde lo común y particular de cada persona y sus experiencias en el contexto donde habita. Es así entonces, que el análisis de la vida cotidiana y las experiencias subjetivas como lo plantean los autores, se hará desde la interpretación individual que cada sujeto hace de lo que vive y que luego va a aportar a la construcción colectiva desde los significados que éste le dé a las cosas.

Se pretende entonces, reconocer la importancia que los sujetos otorgan a sus experiencias en lo cotidiano, que se puede dar a partir de la interacción y las relaciones en una situación y contexto dado; esto visto desde el proceso investigativo se refiere específicamente a algunas familias víctimas del conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia, quienes a partir de vivir y ser afectadas por la guerra política en Colombia, empiezan a dar nuevos significados a sus experiencias, donde de acuerdo a los cambios que se generan en el grupo familiar tanto a nivel estructural como relacional, van dando sentido a la reconfiguración familiar, en el que además se empiezan a establecer, crear y/o fortalecer una serie de vínculos tanto al interior de la familia como con el contexto en el que está inmersa. A partir de esto, y complementando lo dicho anteriormente, se retoman los aportes que Solís y Báez (2006) toman de los autores Berger y Luckmann y Gergen, para decir que:

El construccionismo social enfatiza cómo los significados emergen a través de las redes complejas de interacción, relaciones y procesos sociales. La generación de significados ocurre a la vez que individuos hablan e interactúan con otros o consigo mismo. Es por esto que los significados y por ende, las realidades sociales, nunca son fijas y son continuamente renegociadas. Aunque existe una realidad física, las realidades sociales son constantemente creadas y recreadas a través del lenguaje y las interacciones. (Párrafo 1)

En el marco del construccionismo social, según Donoso (2004), se pueden realizar estudios fenomenológicos, donde prima el conocimiento que tienen los sujetos pertenecientes a un grupo, dando importancia a lo particular, puesto que no busca partir de generalidades que puedan invisibilizar la relevancia que cada sujeto le da a una misma experiencia que se ha vivido de manera colectiva. Además, cada significado que construye cada sujeto de las experiencias le da identidad a la construcción colectiva de la historia grupal o en este caso familiar.

A partir de lo dicho anteriormente, se consideró pertinente fundamentar la investigación en el construccionismo social, ya que a partir del acceso a la interpretación de las relaciones e interacciones que las familias construyen sobre ellas mismas y las relaciones con su entorno, se aprecia posible comprender la reconfiguración de los vínculos en una familia afectada por el conflicto sociopolítico armado, a cuya construcción es posible acceder a partir de la forma como ésta se narra y de los significados que le otorga a sus experiencias e historias de vida.

REFERENTE CONCEPTUAL

El estudio plantea como relevantes cinco conceptos, los cuales orientaron el desarrollo del proceso investigativo, guiaron la búsqueda, caracterizando y dando sentido a la información producida con los participantes y de la que busca dar cuenta la investigación.

El concepto de *familia* es fundamental, pues se consideró como una categoría clave y central durante todo el proceso de investigación. Cabe resaltar que plantear una única definición acerca de lo que es familia es imposible, pues cada familia es diferente, tiene sus particularidades y formas distintas de constituirse. Es por esto que con la noción que se plantea a continuación se busca otorgar coherencia para que los objetivos planteados puedan ser alcanzados. Además, este concepto permite tener claridades frente a las características que tendrían las familias que hicieron parte del proceso investigativo.

A partir de lo anterior y retomando lo dicho por Zavala (2001), se concibe la familia como un grupo de personas que se relacionan, comparten vivencias y a partir de estas construyen lazos de afecto, aportan a la construcción y el mantenimiento del equilibrio familiar a través de las responsabilidades y sentido de pertenencia que cada uno de sus miembros manifieste, quienes, además aportan en la reconfiguración de la propia historia familiar desde los eventos traumáticos que esta pueda sufrir, como es el caso de algunas familias del municipio de Granada, Antioquia. Cabe resaltar que las familias no son estáticas sino que están en constante cambio al igual que el contexto (Minuchin y Fishman, 1985, citado por Aronne, 2007), por lo que se están definiendo y reconfigurando constantemente, esto da a entender que no se debe tener una sola idea acerca de lo que es la familia, pues cada una tiene su propia historia y se narra de una forma particular dependiendo de las experiencias que tengan y de las relaciones que construyen con sus miembros y con su entorno social.

Se retoma además, lo dicho por Anderson (1999), quien dice que la familia es “el contexto íntimo en el que vivimos (...) cada miembro la vive, describe y explica de una manera distinta, y tiene una visión particular de su posición en la familia y de sus motivos para ser parte de ella” (P. 122). Esto permite entender que cada familia tiene su especificidad y la narración de esta puede ser de dos formas, una más general, partiendo de los sentidos que le dan a sus experiencias vividas a causa del conflicto sociopolítico armado y las afectaciones que como colectivo le haya ocasionado, y una individual donde cada miembro va a ocupar un lugar y de acuerdo a su experiencia individual dentro del grupo familiar va a tener una noción de lo que ésta significa para él.

En este orden de ideas, se indagó también sobre el concepto *reconfiguración* el cual se utilizó en la investigación para dar cuenta de las formas en que las familias empiezan a estructurarse y a construir su historia, reconfiguración que, además de estar en constante construcción puede tomar un rumbo diferente luego de vivir el conflicto sociopolítico armado. Este concepto permitió identificar la forma como algunas familias empiezan a leerse a partir de sus experiencias, en este caso las que se refieren al conflicto sociopolítico armado y la violencia que éste implica, el sentido que le dan a éstas y las formas como se empiezan a nombrar a partir de dichas experiencias.

Para definir el concepto de *reconfiguración* se retomó lo planteado en el texto de Ricoeur *Historia y Narratividad* (1999) quién habla de configuración como un cambio constante que se da en la cotidianidad de las personas; en el caso de la presente investigación se tomó la definición del autor para aplicarlo al concepto de reconfiguración teniendo en cuenta que esta implica un cambio constante que se da a partir de las vivencias. Así entonces, el autor dice que “el relato configura el carácter duradero de un personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la dinámica propia de la historia contada, la identidad de la historia forja la del personaje” (p. 218). En el contexto de la presente investigación, esto hace referencia a la forma en que las familias construyen identidad a partir de la narración que hacen de sus experiencias, a partir de vivir un mismo hecho como es la violencia política, su narración posibilita que cada familia relate desde las particularidades que hacen única su experiencia y la de cada integrante y que le otorgan identidad al grupo y a sus miembros.

Según Builes y Bedoya (2008) el mundo es una construcción lingüística y narrativa, por lo tanto, la familia se configura a partir del relato que ella hace de sí misma y donde cada uno de sus integrantes como participantes activos aporta en dicha construcción. A partir de esto, la investigación desarrollada tuvo la intención de comprender cómo las familias del municipio de Granada, Antioquia se reconfiguran desde la narración de sus experiencias a causa del conflicto sociopolítico armado; donde no solo se construyen de una manera interna, sino que también con su entorno social. Para esto fue clave conocer las experiencias familiares desde el lugar de enunciación de quienes las vivieron y la forma en que construyen su propia historia a partir de éstas.

Al hablar de reconfiguración, Ricoeur plantea que el término está en medio de lo concordante y lo discordante; donde el primero hace referencia a lo normativo, al orden establecido de las cosas y al curso normal de lo cotidiano, y el segundo, lo discordante, visto

como los acontecimientos inesperados que irrumpen en lo que podría llamarse el curso natural de la vida y que afecta a las personas y el rumbo de su cotidianidad. En este sentido y teniendo en cuenta que las familias se narran y dan sentido a su historia a partir de una construcción constante que está guiada por las experiencias vividas y las lecturas que hacen de sí mismas, para la presente investigación se dio especial importancia a los relatos de algunas familias que han sido afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia y los cuales permitieron evidenciar algunos cambios en la construcción de su historia. Es por esto, que se habló de reconfiguración desde lo planteado por Ricoeur quien señala una constante transformación que puede estar ligada a sucesos inesperados que afectan y alteran el curso de vida de las familias y las formas de relacionarse con sus miembros y con su entorno.

En la misma línea de conceptos clave de la presente investigación, se encuentra la noción de *vínculos*, que, según lo planteado por Najmanovich (2005) no están fijos ni determinados a una condición ya sea biológica, parental, cultural, etc, ya que estos son dinámicos y emergen a partir de la interacción que los sujetos establecen con otros sujetos y con su entorno. En este sentido, los vínculos familiares emergen de acuerdo a experiencias y vivencias compartidas que devienen en conductas y comportamientos que permiten la comunicación y fortalecen o no tales vínculos. Partiendo de lo anterior, se tienen en cuenta las conductas como parte importante en el establecimiento de vínculos, pues estas como lo dice Watzlawick (1971) siempre comunican algo ya sea a través del lenguaje corporal y/o verbal. Así entonces, al ser los vínculos dinámicos y estar nutridos por comportamientos e interacciones, estos pueden generar una serie de emociones que a su vez van nutriendo o debilitando el vínculo establecido. En este sentido, los vínculos son según lo planteado por Barg (2003) “una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos positivo o negativo, de amor-odio-contención-discriminación-protección-desprotección, seguridad-inseguridad, autoritarismo-democracia” (p. 1). De acuerdo con lo anterior, se tuvo en cuenta la comunicación analógica y digital, expresada a través de los diferentes comportamientos por parte de los miembros luego de haber compartido una experiencia como lo fue el conflicto armado, lo que pudo modificar o no la manera en la que se venían relacionando y cuya observación facilitó identificar qué tanto se fortaleció o debilitó el vínculo familiar.

Continuando con los conceptos que guiaron la indagación, se definieron las *redes de apoyo social* que en el marco de la investigación se consideraron importantes porque a partir del conjunto de relaciones que las familias construyen con sus miembros, con las familias extensas y con el entorno social pueden encontrar apoyo para superar situaciones estresantes en las que

se han visto involucradas por cuenta del conflicto. Las redes de apoyo social según Álvarez y Guzmán, (2013, pág. 12) se entienden como:

(...) las diferentes relaciones de un individuo, entre las cuales se encuentran la familia, las amistades, compañeros de estudio, de trabajo, vecindad (...) (Enríquez, 2000); con dichas personas, se construyen lazos de confianza y pertenencia que facilitan la liberación de mecanismos de apoyo frente a las condiciones adversas. Superar dificultades y todo tipo de problemática le resulta difícil a un ser humano cualquiera y mucho más si no tiene ayuda por parte de su familia y amigos, estos actores pueden ofrecer mecanismos de apoyo a través de las relaciones de intercambio recíproco que se dan en el escenario social, aportando así los recursos valiosos para la supervivencia de los individuos (...)

Las redes sociales ocupan un lugar fundamental en escenarios mediados por conflictos, debido a que brindan cuidado, apoyo y atención, al tiempo que crean lazos afectivos y de identidad entre las personas que las integran. Por lo cual deben ser tenidas en cuenta para entender la realidad de un colectivo humano en situaciones específicas, dentro de contextos sociales y políticos. Ávila – Toscano y Madariaga (2010, pág. 12)

El concepto planteado anteriormente se complementa con lo expuesto por Sluzki y Steinmetz (1988, citado por Sluzki, 1996), quienes plantean que, si bien se pueden establecer relaciones sociales no con todas se activan redes de apoyo. Las redes de apoyo social familiar pueden nutrirse de acuerdo a las interacciones que se establezcan con actores como la misma familia, amistades, relaciones académicas/ laborales y comunitarias.

Para Ross Speak “las redes son lo que subsiste del aspecto tribal de las sociedades primitivas” (Speak, 1989, pág. 24, citado por Perilla y Zapata, 2009, pág. 150), y su función básica es el apoyo social. Por este se entienden las acciones, los procesos y los recursos que se activan en contextos de relación y se ponen al servicio de la realización de aspiraciones y satisfacción de necesidades individuales y colectivas.

Se entiende entonces, que las relaciones que las familias construyen no solo se dan entre cada uno de sus miembros, sino también con su contexto social, las cuales están presentes en la reconfiguración familiar y a su vez brindan apoyo reconociendo recursos que van a nutrir la narración que la familia va a hacer de sí misma; teniendo en cuenta, que el apoyo que la familia pueda encontrar en su contexto social puede variar, este puede darse desde ámbitos

individuales, organizacionales, institucionales. Es claro también que los actores del conflicto procuran debilitar la confianza que circula en las redes y con ello debilitan el tejido social como parte de sus estrategias de guerra, de ahí la necesidad de tener presente este concepto en el proceso de producción de la información.

Capítulo 1

MEMORIA METODOLÓGICA

El diseño de la presente investigación comprende una presentación general del enfoque teórico desde el cual se aborda el proceso de indagación, la estrategia metodológica correspondiente para producir, procesar y analizar la información, así como la descripción de los participantes y los criterios tenidos en cuenta para su selección, las consideraciones éticas y un cronograma de actividades para su desarrollo. Todo ello en consonancia con los referentes conceptuales que orientan todo el proceso investigativo.

La investigación se inscribió en el paradigma interpretativo, el cual define que, “Frente al concepto positivista de la realidad como algo simple y fragmentable, el concepto de que las realidades son múltiples, holísticas y construidas. Esto implica la renuncia al ideal positivista de la predicción y del control. El objetivo de la investigación pasaría a ser la comprensión de los fenómenos (Lincoln y Guba, 1995, citado por González, 1990, pág. 238)

Se buscó entonces entender, que, para poder tener una visión holística de la realidad, se parte de la subjetividad y lo particular de cada situación vivida, que se construye a partir de los significados que las personas le otorguen; partiendo de que nada está dado, ni reside en los sujetos como algo intrínseco, sino que ocurre en la interacción entre ellos. Se espera que la comprensión de la realidad pueda ser más viable y completa si no se aísla a los sujetos de su contexto, puesto que éste es determinante en la vivencia de sus experiencias y la construcción de su historia. Se resaltó además, la relación horizontal que se establece entre el investigador y en este caso, las familias participantes, dando así la posibilidad de que se diera una constante retroalimentación desde los conocimientos cotidianos.

De acuerdo con lo anterior, la investigación tuvo un enfoque cualitativo, pues con este según Sampieri, Fernández y Baptista “el investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido” (2006, pág. 17). La investigación cualitativa es inductiva, ya que primero

se busca conocer, explorar y entender para después comprender y analizar, va de lo particular a lo general, lo que permitió en esta investigación específicamente que se pudiera tener en cuenta la particularidad de cada historia familiar, evitando las generalidades frente a la manera como cada una de ellas vivió el conflicto y se reconfigura en la actualidad. Además, la relación que tuvo el investigador con los sujetos participantes se dio de una manera horizontal, lo que permitió que al momento de recolectar la información, las familias pudieran sentir mayor libertad de expresión en la narración que hicieron de ellas mismas y que les permitiera tener una mayor comprensión de la reconfiguración que se está dando en ellas.

En ese sentido, se tomó la fenomenología como estrategia metodológica, entendida como “método” y, al mismo tiempo, como una “manera de ver” el mundo, con la cual se buscó describir las experiencias que las personas vivieron tal y como ellas les dieron significado y las narraron, evitando los prejuicios y las suposiciones que llevan a realizar generalidades y que impiden comprender la realidad tal como la vivieron las familias pasando por alto información valiosa e importante. Es por esto que se pensó la fenomenología como un proceso de acercamiento a las interpretaciones que hicieron las familias sobre sus vivencias, los significados que construyeron en torno a las mismas y en torno a sus lugares relacionales y cómo todo esto entró en conversación con las nociones conceptuales que plantó la presente investigación, y la propia experiencia de acercamiento al mundo familiar y comunitario en el contexto de la misma.

Husserl en *La idea de la fenomenología* (1982), plantea que ésta se basa específicamente en las vivencias como componente principal en la búsqueda de adquirir conocimiento; saliéndose así de toda lógica objetiva, lineal, matemática, racional o de las verdades absolutas y previamente establecidas. Con la acogida de la fenomenología en el proceso se pretendió establecer relaciones entre los actos, las vivencias y los significados que cada sujeto le dio a éstas, esto en relación con la presente investigación fue de gran importancia, pues lo que se pretendió fue conocer de parte de algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia lo vivido a causa de dicho conflicto y cómo a partir de esto le dieron significado a las experiencias para reconfigurar los vínculos entre sus miembros y su entorno, a la vez que empezaron a reconocer las redes de apoyo que aportaron a dicha reconfiguración. Para complementar lo dicho anteriormente, se retomó a Alfred Schutz (2005, pág. 1) quien dice que la fenomenología debe considerar la realidad como “un mundo

de la vida cotidiana que los sujetos viven en una actitud natural, desde el sentido común”, al que buscan darle orden de acuerdo al significado que le otorguen a cada situación que viven.

En concordancia con esto se encontró a su vez en el enfoque narrativo una posibilidad para acceder a la cotidianidad que interesó a la investigación entendiendo éste, según Connelly y Clandinin (1988, pág. 12) como “la cualidad que estructura la experiencia que va a ser estudiada”, se partió entonces de la idea retomada por los autores, de que las personas tienen una vida relatada y a partir de esto cuentan sus propias historias basadas en los hechos más representativos que hayan marcado su vida, dando prioridad a las voces de los sujetos que viven las experiencias, que en este caso fueron algunas familias afectadas por el conflicto sociopolítico armado en el municipio de Granada, Antioquia, ya que éstas son las que poseen el conocimiento de las vivencias inesperadas que se dieron con el conflicto en este territorio y que pudo alterar las relaciones y los vínculos tanto a nivel interno con sus miembros, como a nivel externo con sus redes.

Sumado a lo anterior, se retomó también a White y Epston (1993, pág. 27) para decir que “no podemos tener un conocimiento directo del mundo, y que todo lo que las personas saben de la vida lo saben a través de la experiencia vivida”; experiencias que las personas tratan de ordenar de una forma coherente según se fueron presentando y a las que les dan sentido según el marco de vivencias anteriores ocurridas en su historia, y que a su vez les permite crear y consolidar su identidad tanto individual como colectiva y distinguir unas características particulares que las hacen ser únicas. Esto en el proceso investigativo, tuvo pertinencia en la medida en que las familias tuvieron la posibilidad de darle sentido a su historia, a partir de los eventos inesperados a causa del conflicto y tener la oportunidad de narrarse y dar cuenta de la constante reconfiguración en el establecimiento de vínculos y relaciones con sus miembros y su entorno.

Selección de participantes

Los participantes del presente proyecto de investigación fueron cuatro familias del municipio de Granada, mayores de edad, del área rural y/o urbana; con diversidad de tipología familiar, que vivieron de cerca el conflicto sociopolítico armado y que fueron afectados por causa de éste y que desearon compartir los relatos de sus vivencias, de su vida y cómo a partir de esto se reconfiguraron.

Momentos de la investigación

Recolección y/o generación de información

La técnica utilizada para la recolección de información fue el rastreo bibliográfico, que en un primer momento permitió realizar una contextualización y adquirir conocimientos previos sobre el tema que se abordó, y que además posibilitó durante todo el proceso de la investigación nutrir teóricamente lo que se propuso realizar. El resultado de este rastreo quedó registrado en las fichas bibliográficas que fueron el instrumento para dar cuenta de lo encontrado.

Para el momento de generación de información se utilizaron las técnicas de observación y entrevista semiestructurada: En cuanto a la observación, esta se hizo de forma participante y no participante, donde se buscó con la no participante, tener un primer acercamiento para así realizar un reconocimiento del entorno en el que están inmersas las familias. La observación participante fue útil en el momento en el que se buscó tener un contacto directo con las familias con las que se llevó a cabo el proceso investigativo. Para lograr que las observaciones fueran más efectivas y útiles para el proceso de investigación, se trazaron unos objetivos y puntos clave frente a lo que se iba a observar, para lo cual fue importante la guía de observación como instrumento. Toda la información que se generó de las observaciones fue ubicada en diarios de campo de una forma detallada que luego pudo ser utilizada para poner a dialogar lo observado con lo narrado por las familias.

La entrevista semiestructurada fue una técnica de gran importancia, pues esta permitió escuchar las narraciones de las familias que fueron afectadas por el conflicto sociopolítico armado y esta se llevó a cabo en el momento en el que se generó información relevante que nos permitió comprender la reconfiguración de los vínculos dentro de la familia y con su entorno. Para este momento de la investigación, se realizó una guía de entrevista con preguntas orientadoras, la cual tuvo la intención de contextualizarnos sobre las familias que participaron

de la investigación, establecer rasgos generales y dar inicio a las narraciones que hicieron las familias. Además, se grabaron las sesiones de entrevista, esto, con la intención de tener mayor cobertura de lo que las familias relataron y no perder información valiosa; para esto, fue importante pedir desde un inicio a los participantes su consentimiento para dejar registro de lo conversado en las entrevistas.

Otra técnica que se utilizó para el momento de generación de información, fue el mapa de redes, ya que además de buscar comprender los vínculos familiares también se pretendió conocer las redes de apoyo social con las que cuentan las familias y que de acuerdo a su importancia al momento de relacionarse aportan a la reconfiguración y construcción de identidad familiar. Además, como lo plantea Soto (2009), el mapa de redes permite comprender los fenómenos, en este caso la familia de forma integral, por lo que se hizo necesario incluir el entorno en el que ésta se mueve en su cotidianidad para poder reconocer y tener claridad frente a cuáles son las redes de apoyo con las que cuentan. Para la presente investigación uno de los intereses principales fue identificar las redes de apoyo social inmersas en un momento dado, las cuales hayan servido de apoyo para las familias que experimentaron el conflicto sociopolítico armado y que afectó las formas en las que se venían relacionando con su entorno social.

El relato de vida fue otra técnica que se usó con el fin de generar información, esto desde la narración que cada persona y cada familia hizo de sus experiencias, y que según la importancia que le otorgaron a las mismas, han ido construyendo identidad y reconociéndose a sí mismos como sujetos que se diferencian de los demás por lo que han vivido, como lo plantean Cornejo, Mendoza y Rojas al decir que los relatos “nos definen y diferencian de otros, por lo que cumplen una función en la construcción identitaria” (2008, pág. 30); esto permitió pensar que, a partir de la narración de esos relatos propios, que se hacen de acuerdo a la relevancia que hayan tenido en la vida y reconfiguración de cada historia de vida, se crea identidad individual, pero también podría ser colectiva, donde, en este caso específicamente, han compartido las mismas experiencias traumáticas como familia y que posiblemente estas, han condicionado algunas características que los identifica y diferencia ante los demás como grupo familiar.

Cornejo et al, adicionalmente dicen que:

Estos relatos sobre nosotros no necesariamente poseen coherencia, totalidad y estabilidad, pretensiones que constituyen una “ilusión biográfica” (Bourdieu, 1986). En ellos existen contradicciones, tensiones y ambivalencias; las historias que nos

contamos sobre nosotros poseen un carácter dinámico, cambian constantemente, pero siempre en función de otra historia que las integre y les dé un nuevo sentido. (2008, pág. 30)

Lo anterior muestra el sentido que tuvo en este proceso apoyarse en el enfoque narrativo, coherente con la fenomenología, y que fundamentó la importancia y pertinencia de los relatos de vida en la presente investigación puesto que, si bien se pretendió conocer las narraciones que los sujetos hacen de sí mismos, no se tuvo la intención ni el interés de que dichas narraciones fueran contadas en orden cronológico ni en un sólo sentido. Por el contrario, el interés en este proceso investigativo fue que los sujetos narraran sus historias y experiencias como las sintieron y desearon hacerlo, sin importar tiempos exactos o mezclas entre una experiencia vivida u otra, puesto que el interés se centró no en la búsqueda de una verdad universal sino en la verosimilitud que las personas construyeron al relatar, y las nuevas y distintas comprensiones que lograron al hacerlo; y al mismo tiempo que desde los mismos sujetos se pudieran comprender las reconfiguraciones que han ocurrido en los vínculos familiares y las redes de apoyo social a partir de unos hechos relevantes como los que se refieren al conflicto sociopolítico armado.

PRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Este apartado fue escrito con la intención de aclarar el sentido y significado del nombre que fue asignado a cada persona que quiso compartir su relato de vida con nosotras y con quien se encuentre leyendo en el presente. Esto, con la intención de salvaguardar sus identidades y el derecho al anonimato que les merece. Aunque todas las personas que hicieron parte de esta investigación manifestaron estar de acuerdo en que su nombre real apareciera, luego de pensarlo y preguntarnos por las consecuencias que podría traer a sus vidas el hecho de dar a conocer sus testimonios, y además exponer sus nombres reales, optamos por iniciativa meramente ética y preventiva cambiarlos. Sin embargo, quisimos que este cambio en la forma de nombrarlos tuviera un valor y sentido, partiendo del significado que para nosotras tuvo conocer a cada una de estas personas y de la forma en que ellas mismas se describieron durante los encuentros.

A continuación, se encontrará con una gama de colores, flores o árboles, cada uno con su respectiva definición y en consecuencia con éste habrá una breve descripción que le permitirá acercarse un poco a las personas de las que está pronto a conocer una parte de su historia de vida.

Celeste:

“Es el color de la generosidad, el preferido de todas aquellas personas que eligen retirarse de la vida mundana para dedicarse al bien y las causas más nobles. Supone un desprendimiento absoluto del yo para alcanzar cotas que sólo a los elegidos les están reservadas. Es el color de las personas capaces de desinteresarse por sí mismos y buscar su felicidad en el bienestar de los demás”. (Ingrid. 2005. Párr.2)

Ella es Celeste, celeste es su color. Su corazón siempre está atento a aquellos desdichados que les falta salud y les sobra carencias, siempre está dispuesta a extender su mano para ser un bálsamo, una brisa fresca en la vida de quien necesite su ayuda; ella se define como “un alma caritativa” no porque cuente con mucha riqueza material para regalar, sino que por el contrario, cuenta con experiencias de pérdidas, necesidades y soledad a lo largo de su vida, experiencias que la hicieron sensible para estar presta a cuidar, brindar apoyo y acompañar a quienes no tienen compañía ni apoyo en momentos difíciles. A ella le es fácil identificarse con quienes de alguna manera están viviendo y sintiendo lo que ella en algún momento vivió. Podríamos decir que Celeste tiene claro lo que en palabras de Rosa Fuentes nos es más fácil explicar, “caridad no es tan sólo la moneda que cae en la mano del suplicante, caridad es tal vez una palabra o un silencio elocuente. (...) Es una mirada, un gesto, una frase que alienta”.

Para Celeste sus hijos son primero, al igual que sus nietos, ellos se han convertido en el motor que la impulsa a seguir viviendo y a permanecer a pesar de que por momentos los recuerdos del pasado disfrazados de monstruos aún la atormentan. Celeste haría hasta lo imposible por sus nietos, quiere verlos crecer y esto implica negarse al deseo de dejar de existir que por tiempos la ahoga, a sus nietos los quiere felices y para lograr que esto suceda procura que tengan muchos momentos felices, que no les falte lo necesario y que sean fuertes, aunque

por delante exista la certeza de que como todo ser humano, en algún momento tendrán que enfrentar situaciones de aflicción, ella se quiere asegurar de que cuando esto suceda sus nietos puedan recurrir a los bellos momentos vividos en familia, que puedan acudir a ella, confiando en que para entonces ella aún esté presente y sobre todo desea que ellos, así como ella, puedan vencer con entereza toda prueba que la vida les plante.

Azul:

“Equilibrio y paz interior. Las personas que suelen inclinarse por esta tonalidad buscan ante todo la tranquilidad y la paz interna. Viven de acuerdo a sus creencias y sus pensamientos sin importarles lo que los demás piensen u opinen de ellos”. (Sabater. 2014. Párr. 10)

La particular forma en la que Azul ve y experimenta la vida ha sido motivo para que en muchas ocasiones haya sido rechazada, aislada o a veces hasta perseguida. Desde muy joven Azul supo que frente a diferentes aspectos de la vida como la religión, el matrimonio, el trabajo y la familia, ella tendría un pensamiento muy distinto al que por tradición se inculcaba.

Experiencias son las que ella tiene por contar, como por ejemplo, el día en que un familiar cercano casi la mata cuando al darse cuenta de que ella leía la biblia, un sacerdote le dio la bendición para asesinarla; o cuando por su particular forma de vestir -un tanto hippie- escuchaba por parte de sus vecinos comentarios poco constructivos que provocaron que una falsa imagen de su persona se extendiera por una buena parte del pueblo, dejándola a ella y a su hijo en la periferia de las relaciones sociales de Granada.

Sin embargo, aun con todos los obstáculos, injusticias y experiencias amargas con las que Azul tuvo que lidiar, hoy día es una persona querida y reconocida en el pueblo, para lograr esto no tuvo que cambiar ni su forma de vestir, ni pensar, ni de hablar, su esencia como mujer y persona que habita el municipio de Granada permanece intacta. Azul solo evitó dejarse aislar y se dio la oportunidad de que la conocieran más, de que se untaran un poquito del amor y cariño que ella tenía por ofrecer y que desde muy joven le quisieron reprimir. Y es el amor precisamente la palabra que ella lleva tatuada en su alma, este fue el sentimiento en el que ella

se apoyó para no odiar aunque tuviera todas las razones por delante, para perdonar, continuar y ser un referente de esperanza, luz y reconciliación.

Lila:

“El color lila se ha asociado con la tranquilidad, la dulzura, la calidez, la mesura y el poco impacto. No suele relacionarse con conductas negativas, por el contrario, se asocia a la sensibilidad, la empatía, la amabilidad, el equilibrio y la madurez”. (Guzmán. Párr. 14).

Aunque se dice que estamos en una época acelerada, de competencia y sobrevivencia, a Lila esto la tiene sin cuidado, en la etapa de su vida en la que se encuentra y con un nivel de madurez adquirido con los años, las experiencias le han enseñado a vivir con calma, tranquilidad y sin afanes, pues al haber perdido tanto a causa de la guerra las prioridades en su vida cambiaron, pasando a dar mayor importancia a los momentos que comparte con las personas que a la búsqueda de lo material que, aunque es importante, para ella tiene un valor inferior y menos relevante.

Después de perder amigos, vecinos y familiares, y tener que enfrentarse a la ausencia, el dolor, la tristeza y la soledad, dejando atrás todo lo que había construido con mucho esfuerzo, tuvo que resignarse a continuar con los recuerdos de esa familia que algún día tuvo, pero que la guerra le arrebató, esto, que le causó desesperación y una profunda tristeza, la hizo ser una persona resiliente, de la mano del tiempo y de las nuevas personas que fueron llegando a su vida Lila pudo transformar lo negativo de su experiencia en tranquilidad, calma y serenidad, logrando retomar poco a poco el equilibrio en su vida, buscando correr siempre hacia donde encuentre la paz y el sosiego que a veces le cuesta mantener.

Lila es una persona que transmite tranquilidad, al hablar con ella se puede percibir humildad, nobleza y sencillez en cada frase que expresa. Su esencia genuina da a entender que en su corazón no hay lugar para el rencor ni el odio, aún cuando la guerra la haya herido tanto al quitarle parte de su felicidad. Además de ser una mujer tranquila y pasiva al hablar, sus respuestas espontáneas fueron reflejo de su personalidad dulce, amable, afable y sensible, aún con momentos de nostalgia que fueron imposibles de contener e ignorar por todo lo que le significó compartir parte de su historia.

Violeta:

“Personas que tienen mentes libres de prejuicios y se separan de los dogmas establecidos, (...) que tratan de disfrutar al máximo de los cristalinos sentimientos del corazón. El violeta es un color relajante y sutil al que se le asocia una gran fuerza espiritual y una especial sensibilidad, y que además suele tener un efecto calmante sobre personas irritadas”. (Núñez, J. 2015)

El corazón de Violeta contiene un sinnúmero de cualidades, su personalidad es arrolladora y para llegar a conocerla hace falta dejarse embestir de su alegría, recibir del conocimiento y sabiduría que con los años a logrado adquirir y que le es necesario compartir con todos aquellos que por alguna razón llegan a su vida. Violeta se ha tomado muy en serio la frase que tanto se escucha por ahí pero que pocos se dan a la tarea de cumplir, *“que todo lo que pase a través de ti se transforme”*.

Su anhelo por alcanzar todas las utopías que con cariño y esmero ha cuidado con alma y corazón la han llevado a ser una mujer a la que pueden acudir los habitantes de su pueblo quienes en ella encuentran un apoyo en momentos de dificultad, además de ser un apoyo a nivel municipal, Violeta ha sido un pilar en su familia, ellos han podido experimentar con mayor cercanía su solidaridad, apoyo y palabras de aliento, ha sido un miembro importante en su familia con quienes procura permanecer en unidad y amor.

Rosa:

“El color rosa es un color relajante que influye en los sentimientos invitándolos a ser amables, suaves y profundos, e induciéndonos de esta forma a sentir cariño, amor y protección. Las palabras claves que se asocian con el rosa son inocencia, amor, entrega y generosidad”. (Núñez, J. 2014)

Rosa es una mujer que a pesar de haber vivido en carne propia los estragos de la guerra no perdió la alegría ni las ganas de vivir y mucho menos le quitó las ganas de expresar amor, en especial con sus hermanas, con quienes ha compartido gran parte de su vida y a quienes ha querido cuidar y proteger. Ella, así como a sus hermanas, le gusta demostrar su cariño a través de actos cotidianos como lo puede ser un almuerzo o una comida, es más de acciones que de palabras. Rosa es una mujer que habla poco, pero cuando lo hace deja ver toda su gracia, alegría

y buen sentido del humor que se ve reflejado en las constantes bromas y forma jocosa de interactuar con sus hermanas.

Ella no solo demostró fortaleza para salir adelante con su familia y superar lo malo que dejó el conflicto, sino que también la demostró dándose la oportunidad de construir una relación con la persona que había sido su amor de juventud y que como lo suelen hacer las bellas casualidades de la vida, los volvió a encontrar para que juntos siguieran caminando y sanando todas las marcas que dejó el paso de la guerra en sus vidas.

Girasol:

“Simboliza el amor y la admiración. Pero también la felicidad, la vitalidad, el positivismo y la energía (...) Hay quienes atribuyen al girasol un simbolismo espiritual, pues su movimiento siguiendo la posición del sol representa un modo de vida feliz y una búsqueda constante de luz y de iluminación” (Bourguignon floristas, 2017)

Girasol es una mujer a la que le fue arrebatado su esposo por la guerra, quedando con 5 hijos pequeños se vio en la obligación de trabajar más fuerte para sacarlos adelante. Aún después de tantos años, ella no rehizo su vida amorosa, pues se dedicó completamente a sus hijos y sus hermanas. A pesar de la muerte de su esposo, el atentado al que sobrevivió una de sus hermanas y ver el municipio en ruinas, situaciones que le produjeron mucho dolor y angustia, siempre ha tenido una actitud positiva frente a la vida. La alegría, es una cualidad que la caracteriza y que ha sido importante en su familia para sobrellevar las secuelas de la violencia en ella y quienes la rodean.

Girasol se ha convertido en un símbolo de admiración en el municipio, pues ella junto con otras personas que también sufrieron las consecuencias de la guerra en su municipio, buscando infundir en las personas una forma diferente de recordar a sus familiares, vecinos y amigos que perdieron a causa de la guerra crearon El Salón del Nunca Más.

Olivo:

“La Sabiduría - ama el sol, de sentimientos cálidos y tiernos, razonable, es una persona equilibrada, evita la agresión y la violencia, tolerante, alegre, un sentido bien desarrollado de la justicia, sensible, no conoce los celos, le encanta leer y la compañía de personas sofisticadas” (20 minutos, árboles y sus significados, 2008)

Dicen que uno siempre vuelve a los lugares donde amó la vida, en el caso de Olivo lo hizo para ser valiente y para sanar, regresó a Granada para recuperar los pocos momentos de plenitud que allí tuvo en su niñez, buscando reconciliarse con un pueblo del que fue expulsado no sólo por la violencia, sino también por su familia de quien ha recibido a lo largo de su vida rechazo e indiferencia. Olivo ha tenido que enfrentar desde muy pequeño múltiples situaciones violentas que le han causado daños tanto físicos como emocionales, pero que nunca han logrado derribarlo por completo, sino que, por el contrario, lo han hecho más fuerte y le ha permitido tener un carácter pacífico y razonable, buscando siempre la tranquilidad e igualdad, con la que pretende no sólo ser tratado con respeto, sino respetar y dar a conocer su personalidad afable y creativa con la que ha logrado que las personas que lo rodean acepten y valoren su particular, pero positiva, forma de ver la vida.

Tobías:

“Es un nombre humanitario y noble que hace todo lo posible por ayudar a las personas necesitadas. Le gusta contribuir con el mundo y cree mucho en los valores primarios, por lo que siempre que alguien lo necesite, Tobías estará ahí para aportar su granito de arena” (Párrafo 4)

Tobías es un hombre sencillo, de pocas palabras, pero de muchos amigos, pues con su forma de ser tan solidaria y amigable, con la que busca siempre ayudar a quien lo necesite, ha logrado ser reconocido en Granada como una persona en la que se puede encontrar apoyo y ayuda incondicional. Su corazón es tan grande que, no sólo le ha brindado cuidado y protección a sus hijos biológicos, sino también los que sólo son hijos de su esposa Celeste, con quien luchado para superar la pérdida de los hijos que perdieron en el conflicto. Para él, el hecho de haber sufrido pérdidas tan grandes fue una oportunidad para fortalecer los vínculos con su familia que antes se encontraban debilitados y que ahora busca nutrir a través de situaciones cotidianas

como encuentros familiares o compartiendo tiempo de calidad que fortalezcan esa buena relación que en algún momento se les dificultó establecer.

Capítulo 2

LA VIDA TIENE QUE CONTINUAR

El relato de Celeste

Su voz se escuchaba quebrada y maltratada, consecuencia de haber llorado tanto, de haber rogado días y noches sin descanso al cielo y a la vida que al menos sus dos hijos, de los que un día simplemente dejó de saber, regresaran a la vereda en la que vivían antes de que la guerra, como lo dice ella “los apartara”. (Pino y Parra, 2018)

Celeste es una mujer de estatura mediana, delgada, con cabello largo y piel morena; en su rostro no hay una gota de maquillaje, a ella le gusta así, natural, no tiene problema en dejar ver los surcos que la vida le ha dejado y que luce sin pena o complejo alguno; se la observa como una persona de carácter fuerte, siempre con una cara amable y una sonrisa que ni los momentos difíciles y dolorosos han podido borrar; vive en el municipio de Granada junto con su esposo, ambos muy conocidos en todo el lugar por su amabilidad y en el caso de ella, por su bondad con quienes más lo necesitan. Compartir con ella fue muy agradable, pues con sus palabras amigables y espontáneas se generaron conversaciones que saltaban entre emociones tan dispares como intensas: la risa, las lágrimas y la nostalgia. Su casa es acogedora y confortable, allí viven ella y su esposo, entre quienes el amor y el respeto se pueden evidenciar a simple vista, como diría Benedetti, “su amor es tan común, tan simple y tan sabroso como tener salud”. Celeste es madre de 8 hijos de los cuales la violencia le quitó 4, ella y su familia, como muchos de los habitantes de Granada, tuvieron que vivir y experimentar la violencia tan intensa que estuvo presente por tanto tiempo en el municipio.

Al recorrer su casa son notables las fotos ubicadas en diferentes espacios, fotos con las que recuerda los momentos vividos con su familia a lo largo de los años, pero en especial los momentos relevantes como bautizos, primeras comuniones, y reuniones navideñas en los que logró compartir con sus hijos antes de que se los llevara esa guerra sociopolítica que tan fuertemente impactó a su municipio y que, para ella, por lo que esta causó en su familia tuvo sus inicios en el 2000 con la muerte de su única hija, “*la niña mía, que por ella fue que empezaron. La muchacha mía me la mataron en el 2000 y después del 2001 ya todos siguieron*” (Entrevista 1, Celeste). Más que madre e hija, eran amigas; Celeste compartió con su hija instantes tan valiosos que crearon un vínculo muy fuerte entre ambas y que aún después de su muerte ella todavía siente. La estrecha relación que logró construir con su hija, fue un lazo que

Celeste expresa -mirando con nostalgia una fotografía de su pequeña-, no ha logrado establecer con ninguno de sus hijos.

Al pensar en su familia, Celeste se permitió reconocer y poner en palabras cómo luego de haber vivido tanta violencia, su familia emergió y a su manera continuó siendo familia; porque es que haber pasado por tantas situaciones de adversidad no es fácil de asimilar, pero ella desde su relato cuenta cómo para su familia la vida tuvo que continuar.

Celeste expresa que poder seguir adelante después de haber sufrido pérdidas tan significativas no ha sido fácil, el dolor y la nostalgia la acompañan en su cotidianidad *“es que uno perder los hijos no es tan fácil, yo he perdido a mi papá, mi mamá, mi esposo, mis hijos. Pero mis hijos... es que yo no he sido capaz de salir de esa pérdida, a mí me ven aquí, me ven como por ahí contenta, pero sólo Dios sabe, es que perder los hijos no es tan fácil”* (Entrevista 1, Celeste), ella reitera en medio de lágrimas lo complicado que ha sido realizar el duelo en torno a la muerte de sus hijos, *“Es que ya, mejor dicho, es que yo el duelo no he podido hacerlo yo no he sido capaz de elaborar el duelo, yo he estado en duelos, me han llevado, pero no”* (Entrevista 1, Celeste).

La pérdida de sus seres queridos fue de las pérdidas que más afectó a Celeste, pero no fue la única, también tuvo pérdidas materiales, pues durante la época en la que el conflicto era tan intenso fue obligada a dejar su hogar, el lugar que por tanto tiempo habitó, *“¿pérdidas?, pues perdimos la finquita, perdimos todo porque nosotros nos volamos. Porque a nosotros nos hacían unas reuniones y yo tenía 4 muchachitos en la casa, entonces decían “usted puede colaborarnos, con esa finca que da revuelto, usted nos puede colaborar y ella -su hija- así sea para coger las armas, pero nos van a servir, nos van a colaborar o se abren” nosotros qué hicimos, volarnos de la noche a la mañana”* (Entrevista 1, Celeste).

Ella expresa que haber tenido que desplazarse de su vereda a otro lugar de un día para otro creó brechas de espacio y tiempo con sus padres, hermanos y demás familiares, *“Pues la relación con mi familia se desapareció, se despartaron...uno salía por aquí y ya se encontraba con todos, uno salía un domingo y se veía con el uno y con el otro y vivíamos todos uniditos; ya no”* (Entrevista 1, Celeste). En su relato se evidencia que todo acto violento al generar pérdidas humanas y materiales afecta las formas de relacionarse, comunicarse y apoyarse entre las familias y su entorno. Aspectos como los anteriores, que son parte

fundamental en la creación y fortalecimiento de los vínculos afectivos en la familia, se vieron afectados y modificados por estos eventos violentos e inesperados que en su familia irrumpieron.

“Lo que es la familia mía por parte de mi mamá, como todos nos levantamos juntos todos nos criamos en el mismo pueblo, en la misma vereda todos éramos unidos” (Entrevista 2, Celeste). Sus palabras, acompañadas por la nostalgia y algo de tristeza que empañaba su rostro al recordar, manifiestan cómo para ella la unión con los integrantes de su grupo familiar es un elemento importante que ha estado presente siempre, y que toma gran relevancia en cada aspecto y etapa de su vida, pues ella dice que ha compartido con ellos desde lo más simple y cotidiano hasta las alegrías vividas y las más grandes tristezas como las que dejó la guerra. Escuchar sus palabras y ver sus expresiones permite inferir cómo la cohesión dentro de su familia aporta en la constante construcción de vínculos que, a su vez ayudan a que las situaciones adversas sean más llevaderas; pero también resalta que no por el hecho de tener un vínculo de sangre se crea un vínculo afectivo y se brinda apoyo cuando se hace necesario, pues en el caso de Celeste, ese tipo de vínculo se estableció con su familia materna, mientras que con su familia paterna no ha existido una relación profunda o estable, *“La familia por parte de mi papá también es unida, pero es como menos, un poquito más distante”* (Entrevista 2, Celeste)

Al escucharla hablar sobre las diferencias presentes en las formas de relacionamiento y la construcción de vínculos en su familia con cada uno de sus miembros, puede establecerse relación con lo que dice Najmanovich (2005) frente a los vínculos, al decir que, estos no están determinados a una condición biológica, pues se construyen de acuerdo a la interacción entre las familias y a las experiencias que juntos comparten y que, según Barg (2003) de tales experiencias surgen -emociones- ya sean positivas o negativas que dan cuenta del vínculo establecido.

La familia de Celeste como muchas de las familias colombianas, está compuesta “por los míos y los nuestros”. Luego de que su primer esposo muriera, quiso conformar una familia por segunda vez con Tobías, él es una persona aparentemente tímida pero amable y sonriente, a pesar de contar con una condición física que le impide moverse con facilidad, es una persona muy activa, trabajadora, de muchos amigos y que se preocupa mucho por ella y sus hijos; además, fue su apoyo incondicional en momentos tan difíciles como puede ser para una madre perder sus hijos, Celeste habla de su esposo diciendo para ella misma que, *“a pesar de mis sufrimientos me dio el señor un buen compañero”* (Entrevista 1, Celeste). Ella cuenta que,

aunque con su primer esposo tuvo muchas dificultades, con Tobías logró establecer una excelente relación, sin embargo, esto no sucedió igual con sus hijos, pues inicialmente fue difícil alcanzar esa buena relación que ella quería ya que para Tobías, según expresaba, los jóvenes no ayudaban en los quehaceres de la casa, sino que se la pasaban todo el día viendo televisión y para ese entonces la situación económica estaba tan difícil que él, buscando dar orden o impartir justicia estableció la ley de “el que no trabaje que no coma”, a Celeste a pesar de que el corazón se le arrugaba de la tristeza por negarle a sus hijos un *“bocado de comida o lavarles la ropa porque si no era un problema”* (Entrevista 1, Celeste), le daba siempre la razón a su esposo ya que como lo dice ella *“es que estos verrionditos llenos de salud y no le ayudaban a trabajar a él, entonces uno ahí entiende que el que trabaja come”* (Entrevista 1, Celeste).

Al pasar el tiempo y después de haber compartido experiencias y dolores, los enfrentamientos entre padrastro e hijos fueron disminuyendo a tal punto de crecer entre ellos un gran cariño que se ve reflejado actualmente en el cuidado, la protección y los momentos agradables que comparten juntos, como por ejemplo, los encuentros en los que disfrutaban hobbies en común como la música, tocan guitarra, bromean y pasan momentos agradables en familia; esta es una actividad familiar que realizan con frecuencia y que podría decirse se ha vuelto un hábito que los une y convoca a unirse para fortalecerse cada vez más como grupo familiar. Tobías se convirtió en un hombre al que todas estas dificultades le enseñaron a ser más cordial y agradable con los hijos, pues vivir la violencia lo estremeció e invitó a valorar más y a acercarse a esa familia con la que tanto luchó para salir adelante, Celeste decía que, *“él con los muchachos aprendió, a ser más amable, se sacudió de esto debido a la guerra”* (Entrevista 1, Celeste).

Acercarse a la noción de Najmanovich y Barg permite entender lo que poco a poco relata Celeste acerca de las relaciones y vínculos que en su familia existen, permitiendo ver las emociones positivas y negativas que en la construcción de vínculos pueden presentarse. En el caso de su familia, a través de su relato es posible evidenciar ambas emociones, así como el hecho de poder comprender que los vínculos no están regidos por una condición biológica, sino que por el contrario, surgen de algo más profundo basado en las emociones que en las experiencias compartidas se van construyendo y que de acuerdo a su impacto en la familia se fortalece o debilita.

Mientras el diálogo con Celeste avanza, sentada en la cama, se toma las manos, las pone sobre sus piernas y agacha la cabeza; por momentos se le entrecorta la voz y en otros su

nostalgia es tal que sus ojos no logran contener las lágrimas, en algunas ocasiones su expresión decía más que sus palabras, pues la tristeza era evidente aunque ella quisiera parecer fuerte. Al hablar de sus hijos y su esposo, se podía intuir lo que en ella era visible y fue el lenguaje no verbal, en el que su cuerpo y rostro sin ella ser muy consciente estuvo contando y transmitiendo algo, aportando al diálogo que se tejía y permitiendo una comprensión más amplia de lo que ella iba compartiendo poco a poco. En su familia esta forma de comunicarse -no tan verbal- es muy natural, pues al compartir pequeños momentos con algunos de sus hijos y su esposo fue notable que más que expresarse con palabras lo hacían con sus gestos, sus miradas y en ocasiones hasta con su silencio, así mismo lo expresa ella en la conversación “*ellos qué les diré, ellos pueden sentir el dolor por dentro y ellos no dicen nada*” (Entrevista 1, Celeste).

Lo anterior permite comprender la importancia de lo que se expresa corporalmente, teniendo en cuenta que la comunicación no se limita a una expresión digital, sino también a lo no verbal, donde estos dos factores dan cabida a un mundo de interpretaciones y significados que en relación a la comunicación analógica, como lo plantean Watzlawick, Beavin y Jackson (1991) son más variados, diversos y están más ligados a lo que la otra persona percibe de lo observado, mientras que la comunicación digital permite una comprensión más directa y específica de lo que la otra persona quiere transmitir. En este sentido, se evidencia en el relato de Celeste al manifestar que aunque sus hijos aparenten estar bien, la interpretación que ella hace de sus expresiones es la de un dolor reprimido que no quiere ser descubierto.

Su familia, así como lo manifiesta Celeste es muy reservada con sus palabras al comunicarse y al mismo tiempo esta comunicación es conflictiva y limitada, pues en un inicio cuando la relación era tan tensa entre sus hijos y su esposo, la comunicación era distante y para el caso de la verbal esta llegó al punto de ser casi nula. Actualmente, aunque entre ellos el cariño es evidente, la comunicación verbal sigue siendo limitada, ya que hay temas como los relacionados con el conflicto que se les dificulta abordar, Celeste dice que por momentos quisiera expresar todo lo que la agobia y deprime pero su familia se lo impide “*hay veces yo me pongo a llorar, me pongo a ver las fotos y no, que pesar de mis niños, dónde estarán y me pongo a llorar y ellos no, que guarde eso y deje de joder, ellos con eso me tapan la boca*” (Entrevista 1, Celeste).

Por otro lado, Celeste manifiesta haber tenido dificultades en el pasado con la relación que había entre sus hijos y su esposo, y el afrontamiento que se hacía a esas diferencias era ponerla

a ella como puente de comunicación. Hoy en día, al enfrentarse a diferencias y dificultades en cuanto a las formas de vida y las relaciones personales que han establecido sus hijos, la comunicación es directa, pues no utilizan a un miembro de la familia como puente de comunicación sino que se habla con cada persona directamente el asunto que desean expresar, especialmente en los aspectos en los que difieren. Ella hace mención a un situación reciente *“Vea, lo que tiene Tobías es que cuando les tocó hablarles y yo sé que eso les va a decir: yo a ellos los respeto y todo pero cuando me toca hablarles duro les hablo; por ejemplo, a M que le tocó hablarle hace más o menos un mes, le tocó hablarle duro porque es que venía aquí todo reventado la trompa y se subía al tercer piso y aquí lo recibían y llegaba y trabajaba dos, tres, cuatro y ocho días trabajaba y después se iba y ni siquiera decía cuanto le doy, ni mi Dios les pague por lo que hicieron por mí, nada; hasta que ahora la última vez Tobías le dijo, M que pesar de usted y que pena pero no más, usted a su mamá me la tiene ya pues como un alcahueta, cada que pelea con la mujer para acá, y yo también -Celeste- le dije, mijito el día que vaya a pelear con su mujer aguántesela, consiga casa y llévela para el solar porque es que yo ya no lo cargo más, uno como mamá tampoco puede alcahuetearle pues que a todo tiro aquí y llega él bien aporreado y ya cuando está bien y a traerme el mugre que le maneja la mujer no, no, es que tampoco, uno se cansa”* (Entrevista 1, Celeste). Esto evidencia que, aunque la relación mejoró entre los integrantes de su familia, no sucede igual con la comunicación digital, pues cuando ésta se presenta lo hace en momentos de tensión, mientras que en la cotidianidad se mantiene de una forma limitada.

La forma de comunicarse y relacionarse en la familia de Celeste ha permitido que los lugares parentales estén más definidos y establecidos, pues antes de la violencia y el conflicto estos roles no eran tan claros por la tensión existente entre sus miembros, tensiones que con el pasar del tiempo se fueron disipando debido a las experiencias negativas que compartieron y al cambio que sus hijos percibieron en Tobías, pasando de verlo como un “enemigo” a considerarlo su padre, así lo relata ella *“lo quieren como a un papá, es que el mayor dice, ni a mí papá lo quise como lo quiero yo a usted y todos lo quieren a él... ellos no lo llaman papá, pero lo respetan y lo quieren, si usted viera el manejo de esos muchachos con él”* (Entrevista 1, Celeste).

Al tener más claros los lugares parentales dentro de la familia luego de vivir la experiencia del conflicto armado, las tareas que tiene cada uno de sus miembros también se ven más definidas, en el caso de Tobías él sigue siendo el proveedor de la casa, junto con su esposa

lograron abrir una tienda que es de la que con mucho esfuerzo obtienen el sustento diario; al vivir solos, Celeste y Tobías se cuidan el uno al otro y con respecto a sus hijos, aunque ya no conviven con ellos, afirman seguir estando muy pendientes y se preocupan mucho por su bienestar.

Celeste expresa que el cuidado y protección no están muy presentes por parte de sus hijos, lo que genera en ella algo de tristeza y decepción “*yo puedo saber que estoy aquí enferma y que no tengo con qué comprar una pasta, por ejemplo, ahora que me toca comprarme una droga que me vale casi ochenta mil pesos la droga con pasaje y todo a Rionegro les he pedido colaboración ¡bendito! Nada*” (Entrevista 1, Celeste). Al ver las expresiones de Celeste y al escuchar sus palabras, es posible decir que las acciones que ella espera por parte de sus hijos en cuanto al cuidado entre sí la aflige y desconcierta, pues aunque mantienen una buena relación y permanecen en constante contacto, a ella le queda el sinsabor de no sentir a sus hijos más vinculados y preocupados en los momentos de dificultad.

“*M los quería mucho a todos, M es el mayor, el que fue guerrillero, él quería mucho a los hermanos, él los adoraba*” (Entrevista 1, Celeste). En medio del conflicto cada integrante de la familia tenía posturas, ideales y pensamientos diferentes, lo que puso a cada uno de ellos en situaciones muy diversas, como la decisión que tomó uno de sus hijos de unirse a uno de los tantos grupos armados, esto no fue ni ha sido un obstáculo para quererse y cuidarse entre sí, así como darse apoyo entre ellos. Celeste cuenta que, aunque a veces es difícil saber el estado emocional de sus hijos, cuando están juntos, ella logra comprender por el trato entre ellos y las actividades que realizan juntos, los momentos que entre sí se apoyan y juntos se animan “*pues aparentemente ellos se ven que se quieren, si el uno está mal el otro va que qué le pasa, ellos están por ahí uniditos los tres, si están desparchados los tres vienen y se convidan y se van*” (Entrevista 1, Celeste).

Celeste ha contado siempre con el apoyo de su esposo e hijos, pero también resalta la presencia de su círculo familiar más amplio en cada etapa de su vida, especialmente en los momentos tan dolorosos que dejó la guerra a su paso. Aunque ella le da valor a la relación que tiene con cada miembro de su familia, manifiesta ser más cercana y tener un vínculo más profundo con su familia materna, pues en estos han sido más cercanos, han estado presente en su vida desde la infancia, compartiendo experiencias y el sector donde vivían, de esta manera

lo argumentaba Celeste en su relato *“lo que es la familia mía por parte de mi mamá como todos nos levantamos juntos todos nos criamos en el mismo pueblo, en la misma vereda, todos somos muy unidos”* (Entrevista 2, Celeste). En medio de la conversación Celeste dice que una de las tantas formas en las que la guerra afectó a su familia fue que una gran parte de ella se tuvo que desplazar a otras partes del país, debilitando aspectos como la comunicación y los momentos compartidos, que antes se daban de una manera más frecuente; sin embargo, ella procura conservar entre los que aún están cerca el apoyo, la solidaridad y la unión, propiciando espacios que ya se habían perdido, como por ejemplo, algunas fechas especiales donde ella encuentra oportunidad de fortalecer el afecto y vínculo familiar *“en la navidad yo siempre llego con los de por aquí, yo los acojo a todos, me los traigo para acá y les digo, hagamos un almuerzo, la comida el día del 31”* (Entrevista 1, Celeste).

Sin duda los hermanos de Celeste han sido parte fundamental en su vida, en ellos ha encontrado compañía, cariño, apoyo emocional y económico. El vínculo emocional y la relación de apoyo a los que se refiere Celeste se fortaleció a partir de haber compartido la experiencia del conflicto y, aunque actualmente cada uno tenga sus propias dificultades, siempre están prestos a brindar apoyo los unos a los otros. Entre sus hermanos, B es la más cercana a Celeste, de quien nunca se ha separado y en quien siempre encuentra más que un apoyo, a una amiga cuando lo necesita, *“de la familia todos son muy bellos conmigo y todos nos la llevamos bien, pero con B ha sido más cercana, yo tengo un problema y yo corro es para donde mi hermana, tengo un problema, un disgusto, unos nervios, cualquier cosa corro para donde ella”* (Entrevista 2, Celeste). B para Celeste ha significado un apoyo en cada área en la que ella lo ha necesitado, no solo en los momentos difíciles, sino en todos los aspectos que van desde compartir pequeños momentos en su cotidianidad hasta las tristezas más impensables, lo que permite que la buena relación que entre ambas ha existido se continúe consolidando y fortaleciendo. En cuanto a N, otra de sus hermanas, Celeste no desconoce su apoyo y solidaridad en momentos críticos, aunque la relación no es tan cercana *“ella el apoyo para nosotros ha sido para todo, ella siempre tiene su casita en Medellín, ella trabaja para comer, pero ella de todas maneras es muy compartida”* (Entrevista 2, Celeste).

Antes de la guerra Celeste contaba con vecinos muy cercanos y amables, pues en la vereda donde vivía en ese entonces todos se apoyaban y tenían una relación de confianza en la que, sin importar el tipo de dificultad, siempre estaban los unos para los otros. Actualmente, al hablar de sus vecinos en el área urbana, donde ahora vive, ella dice que con todos ha logrado

establecer una relación de cordialidad y respeto, sin llegar a establecerse un vínculo de solidaridad y ayuda mutua, *“la relación con los vecinos es como distante, pues, no con todos, con unos que otros”* (Entrevista 2, Celeste). Con unos pocos ha construido algo más profundo que una relación formal, llegando a considerarlos más que vecinos, sus amigos, pues la relación es tan sincera y cercana que darle otra definición sería quitarle el valor que para ella tiene. Aunque es de pocos amigos dice que la cantidad no es un factor que influya en la calidad de la relación que tiene con cada uno, siendo la solidaridad una de las más grandes características que las identifica, *“mi nuera volvió, entonces se vino sin ropa, ni ropa para ella, ni para la niña, apenas se la mandaron ayer y entonces mi vecina, la que yo le digo, ya hablé con ella y ella me dio ropita para la niña, zapaticos”* (Entrevista 2, Celeste).

Desde el momento en que Celeste tuvo que desplazarse al pueblo, dejó atrás gran parte de su círculo social, hoy día cuenta con relaciones de amistad que, aunque son pocas tienen la característica de ser sólidas y estables *“Con H tengo una relación bastante unida, somos muy cercanas, yo con ella puedo contar”* (Entrevista 2, Celeste), éstas le han brindado apoyo incondicional en momentos de crisis emocional en las que ha pasado por momentos de depresión, causados por el conflicto armado y las duras experiencias que en este vivió, *“por ellas estoy como estoy hoy, porque yo estaba en una depresión muy horrible y con ellas salí adelante, yo estaba tomando droga de donde el psiquiatra y ellas me dijeron, deje de ser bobita no tome esas pastas, salga”* (Entrevista 2, Celeste); de la mano de estas amistades es que Celeste ha logrado fortalecerse y encontrar nuevas formas de disfrutar y aferrarse a la vida; el apoyo emocional que le han brindado sus amistades ha sido sin duda un elemento clave para sobrellevar la nostalgia y los sentimientos de tristeza y zozobra que aún la agobian.

Frente a la tristeza que por tiempos invade a Celeste, no sólo han sido su familia y amigos quienes le han ayudado a soportar este sentimiento, también ha encontrado apoyo en otros espacios y personas como lo es el grupo de la tercera edad del municipio, con quienes no tiene una estrecha amistad, pero sí una buena relación que les ha permitido compartir hobbies que les ayuda a mantener su cuerpo y espíritu saludables. *“Al grupo de la tercera edad voy los jueves, nosotros salimos a caminar y hacemos gimnasia”* (Entrevista 2, Celeste). Además, tuvo la oportunidad de adquirir muchos aprendizajes, pues en este espacio también tuvo la posibilidad de terminar algunos estudios que por las circunstancias de la vida no le había sido posible realizar. *“estudio con los de la tercera edad. esta semana estuvimos en el grado”* (Entrevista 2, Celeste). Tanto el estudio como sus espacios de recreación y esparcimiento con el grupo de la tercera edad, han motivado a Celeste a ser una persona más activa, que ve cada

día como una oportunidad de hacer cosas que la hagan feliz, le devuelvan la sonrisa y la alegría de vivir; dándole fortaleza para enfrentar las dificultades que aún se siguen presentando a nivel personal, familiar y social.

Capítulo 3

EL AMOR COMO FORMA DE RESISTENCIA

El relato de Azul

Sus canas son el reflejo de luchas y experiencias marcadas por el dolor, la nostalgia y un sinnúmero de aprendizajes con los que ha podido entender que el amor es lo que le ha permitido vivir, persistir y resistir. (Pino y Parra, 2018)

Azul es una mujer entrada en años, con una mirada profunda y una sonrisa genuina que, a pesar de haber vivido momentos tan difíciles permanece intacta. Su vestuario, lleno colores y accesorios llamativos representan su personalidad libre, tranquila y pacífica, algo que llama la atención en Granada, lugar que habita con su hijo Olivo, quien comparte su misma filosofía de vida en la que el amor es el arma más potente para enfrentar las dificultades que les presente la vida. Azul ha enfrentado batallas más grandes que ella, pues, detrás de su baja estatura y cuerpo delgado se encuentra una mujer fuerte, valiente y decidida, que nunca se dejó derrumbar por el impacto de la guerra en su familia. Poder estar en su casa entre manualidades, velas aromáticas, cortinas de colores, sus mascotas, dos gatos y un perro, permitió reconocer poco a poco su personalidad y esencia curiosa, creativa, generosa y sensible.

A diferencia de muchas de las personas de Granada, Azul experimentó la guerra de una forma distinta, pues, aunque se fue a vivir a Medellín antes de que la guerra se intensificara, en el municipio se quedó su familia quien fue afectada por la violencia en diversos aspectos, como fue la muerte y desaparición de algunos de sus miembros, “*a papá lo mataron en el 92 y a mis hermanos los desaparecieron en el año 2000*” (Entrevista 2. Azul) y la pérdida de bienes materiales, “*Todas las pertenencias, de tener que salir y dejarlo todo*” (Entrevista 2. Azul). Entre sus ires y venires, Azul nunca se desentendió directamente de lo que sucedía en el pueblo y a sus familiares, los sentimientos de tristeza, dolor, angustia y preocupación con los que tenía que lidiar cuando las noticias no eran muy alentadoras, solo los compartía con sus tres hijos, con quienes vivía en ese momento, pues, además de Olivo quién es su hijo mayor, Azul tiene dos hijos más, quienes en la actualidad viven en la ciudad de Medellín.

Luego de vivir varios años por fuera del municipio, Azul decidió retornar a Granada, pero sus dos hijos menores ya tenían su proyecto de vida forjado en Medellín por lo que decidieron

permanecer allí y su hijo Olivo fue el único que quiso regresar y es quien actualmente tiene un pequeño negocio de artesanías con el que ha logrado ser reconocido en el pueblo y llevar proyectos con la niñez del municipio, transmitiéndoles su conocimiento y amor por las manualidades y el arte.

La violencia se le presentó a Azul desde que era muy joven, esta hizo parte de su panorama desde antes que murieran tantas personas y el municipio se viera tan afectado. Al hablar sobre el inicio de la guerra, ella lo piensa por unos minutos y llega a la siguiente reflexión *“en referencia al conflicto me tocó como el que nace ciego, que le preguntaban que qué se sentía no disfrutar la luz y los colores del mundo exterior y la respuesta del que nació ciego era que no se extrañaba lo que nunca se había visto”* (Entrevista 3, Azul), para ella vivir en un entorno rodeado de conflicto no ha sido algo que desconozca, sino que por el contrario para ella es una novedad estar viviendo una realidad alejada de todo aquello que para ella era el pan de cada día.

El conflicto armado no solo hizo parte del panorama de Azul, sino también de su familia en general, pues este estuvo tan presente en sus vidas al punto de involucrarlos en sus dinámicas violentas *“ a nivel familiar la experiencia del conflicto fue muy dura porque fue percibir en mi propio entorno familiar esa obediencia a la violencia y al negocio y al intercambio de favores por los mismos actores”* (Entrevista 3, Azul), esta situación generó conflicto entre los miembros de la familia, lo que llevó a Azul a tomar distancia para evitar enfrentamientos o agresiones de todo tipo y mantener su tranquilidad emocional, pues además, por parte de su familia también era difícil llegar a acuerdos en asuntos como el respeto por las diferentes formas de pensar al interior del hogar, *“conservo las distancias para que si ellos no comparten lo mío, al menos me lo respeten, que eso es como lo más básico para poder estar como en armonía con las diferencias”* (Entrevista 3, Azul)

A través del relato que Azul compartió de su vida, fue posible conocer las dificultades que surgieron a partir del conflicto que tuvo que enfrentar desde muy joven y los efectos que estas tuvieron en su familia, pues fue después de la pérdida de uno de los miembros de su familia que el vínculo, aunque ya débil, se vio afectado al punto de tomar cada uno su propio rumbo, *“Pues muy duro cuando mataron a papá, ahí fue cuando se esfumó todo lo que fue ese vínculo familiar de padres y hermanos, no, ya cada quien por su lado”* (Entrevista 1, Azul). Mientras Azul relataba los sucesos que debilitaron el vínculo familiar, con aire nostálgico expresa cómo

se perdieron aspectos propios de una familia y que son fundamentales para preservar la unidad familiar en momentos difíciles, *“en vez de encontrar apoyo, protección y defensa de mi propia familia, era todo lo contrario”* (Entrevista 3, Azul)

Los momentos difíciles que vivió con sus hermanos no quiso revivirlos con sus hijos por lo que se propuso mantener la unidad y la armonía al interior de su hogar a pesar de haber vivido tantas situaciones difíciles y por las cuales, personas allegadas a ella le aconsejaban entregar a sus hijos a alguna institución o familia que les pudiera dar todo lo que ella no podía, *“el consejo de personas allegadas que querían, pretendían arreglar la vida de nosotros era, no, usted regale sus niños, deles la oportunidad de ellos tener una familia que les pueda dar todo lo necesario, que los va a obligar a que sufran al lado suyo, usted no tiene nada para brindarles, un montón de cosas y con esa lucha que nos tocó, pero como dice Olivo “nada, separarnos, nada”, no nos separó ni el hambre, ni la escasez, ni la violencia, ni las opiniones, nada”* (Entrevista 3, Azul). A las dificultades causadas por la violencia social se sumó el abandono por parte de los padres de sus hijos, quienes son fruto de las diferentes oportunidades que Azul se quiso dar en el amor, *“El divorcio se dio a raíz del abandono de hogar, el papá de Olivo abandonó el hogar. La relación con el papá de mi hijo menor fue un matrimonio que prácticamente con el tiempo me quedaron los testigos, las argollas y el hijo para toda la vida porque la pareja no”* (Entrevista 3, Azul)

Aunque Azul siempre quiso mantener la unidad con sus hijos, Olivo expresa que al crecer el vínculo fraterno no es tan fuerte, en especial entre él y su hermano del medio *“nosotros llegamos al punto en el que chocamos demasiado, desde pequeños, y a lo último yo asumí que yo era un factor de riesgo para él, o sea, nosotros chocábamos, mejor dicho siempre cuando nos encontrábamos nos dábamos cuenta que éramos como la misma gota de agua, que éramos demasiado iguales, nos identificábamos mucho el uno al otro y siempre hubo como una competencia, siempre hubo como esa rivalidad”* (Entrevista 3, Olivo) lo anterior y el hecho de que sus dos hijos se hayan establecido en otros lugares son los motivos por los que actualmente Azul solo convive y es más cercana a Olivo, sin pasar a un segundo plano el amor y cariño hacia el resto de sus hijos. Aunque la relación que existe actualmente entre los hijos de Azul no es igual a la que tenían cuando eran pequeños, esto no significa que entre ellos no exista afecto o que el vínculo haya desaparecido, sino que éste se transformó, pues los vínculos siempre están en constante cambio de acuerdo a la especificidad de cada sujeto, su realidad y la relación que tenga con cada miembro de su familia, al respecto, Hebe Tizio (2003, pág.

172), plantea que, “el vínculo (...) es del orden de lo particular, con cada sujeto es un vínculo nuevo que incluye sus transformaciones (...) de allí que si no viene determinado hay que inventarlo, lo que quiere decir reinventarlo en cada momento”.

Si bien el vínculo entre Olivo y sus hermanos es importante, actualmente la relación que ha logrado establecer con Azul cobra mayor relevancia puesto que con ésta es con quien ha compartido mayores experiencias y es con quien convive en su vida cotidiana. Es precisamente el hecho de convivir juntos y compartir experiencias a lo largo de sus vidas como la del conflicto armado, lo que les ha permitido llevar su vínculo a un nivel superior, al punto de existir entre ellos una conexión muy estrecha que no afecta la independencia y autonomía de cada uno, *“cada uno maneja una independencia, somos muy autónomos y por el mismo hecho de que nos conocemos y ya sabemos cuáles son los gustos y las reacciones de la otra persona, nos apoyamos mutuamente; o sea, lo que ella decida, yo la apoyo”* (Entrevista 3, Olivo).

La emoción que Azul expresaba a través de lágrimas al momento de hablar acerca del vínculo que tiene con Olivo, permitió ver la relación tan profunda que existe entre ambos, a tal punto de no necesitar las palabras para poder comunicar y entender lo que cada uno quiere decir *“la comunicación de nosotros no es verbal, es más que todo por hechos, nos damos a entender de una forma muy diferente, nos comunicamos de una forma muy distinta a como todo el mundo se comunica”* (Entrevista 3, Olivo) lo anterior permite ver cómo dentro de una misma familia se pueden llegar a establecer vínculos que pueden llegar a ser diversos y que no por esto pierden relevancia al momento de reconocerlos.

El lazo que los une los ha llevado a mantener una sintonía que se evidenciaba a medida que compartían su relato, en sus respuestas se podía percibir cómo se complementaban el uno al otro, pues es tan alta la comprensión de lo que tienen, que hasta con un gesto que hacía uno, el otro podía saber lo que estaba pensando y hasta lo que podría llegar a decir y no es porque sean predecibles, sino que se conectan tanto el uno con el otro que es como si sintieran juntos. Esto hace que para ellos el acto de sentarse a hablar en su día a día no cobre mucha importancia, las palabras en su realidad pasan a un segundo plano dándole lugar privilegiado a las expresiones genuinas que con el tiempo han aprendido a reconocer, *“lo que me va a decir yo ya lo sé, si me va a regañar por algo, yo sé que me va a regañar, si me va a llamar la atención por algo yo ya sé”* (Entrevista 3, Olivo)

Durante el relato que Azul y Olivo compartieron fue evidente que para ambos las miradas, los gestos y las acciones tienen un valor superior a lo que se puedan expresar a través de las palabras, sin que éstas pierdan importancia y su uso en los momentos que ellos lo ven necesario, *“yo no soy de los que me siento a conversar o a hablar”* (Entrevista 3, Olivo). Aunque la comunicación verbal no es tan común entre Azul y Olivo porque él es de pocas palabras, ésta sí es más frecuente con los otros miembros de la familia con quienes procuran mantener una constante comunicación a través de las llamadas y visitas *“hay uno que me llama y me pregunta mucho, pero yo de vez en cuando le contesto (...) -el otro- siempre está pendiente, pero siempre hay un intermediario, o por ejemplo, ellos no hablan conmigo; por ejemplo hay uno que no habla conmigo, pues cuando viene conversamos, salimos y compartimos, pero casi siempre Azul es la intermediaria”*(Entrevista 3, Olivo).

En la familia de Azul, el que con dos de sus hijos desde hace varios años no conviva no ha sido motivo para que el vínculo se desvanezca y mucho menos el afecto entre sus miembros, éste aún permanece y cada uno lo manifiesta de una forma diferente, *“todos tenemos actitudes diferentes, somos muy distintos por ejemplo, mi hermano eso es picos y abrazos todo el tiempo, yo sí mucho una vez al año, el 31 de diciembre, mi otro hermano si llega la abraza, la coge de gancho, la carga, la saca por todo el pueblo, mejor dicho, somos diferentes”* (Entrevista 3, Olivo). En el caso de Azul y Olivo, en cuanto a la forma de demostrarse el afecto así vivan juntos, no es diferente, pues si bien reflejan una conexión profunda, esto no impide que cada uno tenga su forma particular de expresar el afecto, Azul por su parte, prefiere hacer uso de las palabras y manifestarse a través del contacto físico, *“me provoca abrir los brazos y cogerlo y apapacharlo y abrazarlo”* (Entrevista 3, Azul), mientras que Olivo recurre a las acciones para expresar el cariño que le tiene a su madre, *“yo creo que de la forma que más le puedo demostrar que la quiero es esforzándome por salir adelante, luchar por mis propias cosas, por mis ideales, no dejando de ser quien soy, luchando por lo que yo creo, esa es una forma”* (Entrevista 3, Olivo).

En cada una de sus palabras mientras compartían su historia, se pudo percibir algo de nostalgia al recordar los momentos difíciles que tuvieron que pasar, pero también fue notable el orgullo y la emoción por haberlos superado juntos, aunque eso les costara trabajo y esfuerzo; además, el hecho de que en la familia de Azul no fuera posible contar con una figura paterna que los apoyara en aspectos como la crianza de los hijos, el cuidado, su protección, entre otros, hizo que ella asumiera sola las responsabilidades del hogar y en el caso de Olivo al ser el

hermano mayor, hizo que se convirtiera en una figura paterna para sus hermanos, *“me tocó asumir el rol de papá, todo el tiempo hasta que ya crecieron, pero sí, cuando entramos a estudiar yo siempre fui el acudiente, yo iba a las reuniones, yo era el que recibía las quejas de la profesora, a mí era el que me tocaba asumir todo el rol de papá”* (Entrevista 3, Olivo).

A pesar de que la familia de Azul es numerosa, por diversos sucesos pasados se ha generado un distanciamiento y rechazo que no solo ha sentido ella sino sus hijos y que no le permite tenerlos como un referente de apoyo, *“El primer desplazamiento que yo recuerdo, lo causó fue la familia”* (Entrevista 2, Olivo) por lo que la cercanía ha prevalecido entre ella y sus hijos con quienes siempre ha contado desde que estaban pequeños, pues al estar sola en el proceso de crianza tuvo que ingeniar formas para enseñarles a ser responsables y a colaborar en las tareas del hogar *“ellos me colaboraban mucho, ellos siempre colaboraron, ellos siempre hacían su parte, desde muy pequeños”* (Entrevista 3, Azul).

Por otro lado, Olivo recuerda como una enseñanza valiosa, que su madre, frente a las necesidades económicas que sufrieron por la época, les haya enseñado labores de las que podían sacar provecho y que fueron aprendidas a través del juego, *“ella nos enseñó a que nosotros nos tenemos que ganar las cosas y desde muy pequeñitos nos enseñó a trabajar jugando”* (Entrevista 3, olivo). Dichas enseñanzas se siguen reflejando en el cuidado que se da entre cada uno de los miembros, donde constantemente hay una preocupación por el bienestar del otro y el estar dispuestos a apoyarse si hay la necesidad, *“siempre estar pendiente el uno del otro, pues él se preocupa mucho por mí, él me está mandando todo el tiempo cositas, él viene, mira cómo está uno, me manda ropita, zapatos, vive muy pendiente de la situación, de ver cómo está uno”* (Entrevista 3, Olivo)

“Ha sido también como esa distancia con la misma familia, con los mismos hermanos porque no hay, o sea, polos opuestos” (Entrevista 3, Azul), frases como la anterior fueron muy recurrentes cada vez que Azul en medio de resignación, nostalgia e incertidumbre hablaba de la distancia que ha existido con su familia desde que ella era pequeña, aún en la actualidad sigue sin entender por qué sentía rechazo y poca empatía frente a sus palabras y acciones *“Yo desde niña notaba como cierta diferencia, en mi propio entorno familiar era donde encontraba esa violencia, ese rechazo, como ese deseo de dañar lo que yo había hecho”* (Entrevista 3, Azul), el enfrentamiento que desde siempre existió entre Azul y el resto de su familia hizo que

la distancia permaneciera aún en momentos tan difíciles como el conflicto armado, llevándolos por caminos diferentes donde cada uno superó las dificultades que generó el conflicto de manera independiente sin buscar un apoyo entre ellos mismos, *“mientras que yo vivo convencida de la fe, de la esperanza, de la obediencia, de la fidelidad a mí misma, de mis principios como objetora de conciencia, con ellos me encuentro algo totalmente diferente que, si bien no lo comparto, lo respeto”* (Entrevista 3, Azul).

Lo que Azul expresaba acerca de su familia, es un sentimiento compartido con sus hijos, especialmente por Olivo, quien también ha experimentado de cerca ese rechazo y que, al igual que a su madre lo ha llevado a tomar distancia *“es mejor tomar distancia cuando uno ve que le están haciendo daño y que las intenciones no cambian después de mucho tiempo (...) uno ve que ellos cometen los mismo errores y que no han cambiado, para nada, entonces es mejor dejarlos tranquilos, ellos por su camino, uno por el de uno para no darles la oportunidad de que sigan cometiendo esos errores que siempre han cometido”*. (Entrevista 3, Olivo), él reconoce que a pesar de las diferencias, ellos siguen siendo su familia y los reconoce como tal, *“(...) no deja de ser familia, pero ya no la trato, sino que para qué tratarla si yo ya sé lo que va a pasar o sea no se lo merece, hay muchos familiares con los que yo hablo, me tomo un tinto y de todo, y los que me han cerrado la puerta ya sé que no les toco”* (Entrevista 3, Olivo). Esto permite entender que a pesar de que existan este tipo de relaciones distantes, los vínculos en una familia no siempre desaparecen, sino que pueden basarse y construirse a partir de las vivencias y experiencias, ya sean buenas o malas, pues, así como lo expresa Barg los vínculos *“son una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos, positivo o negativo”* (2003, pág. 1)

Como dice un dicho popular, hay algunos amigos que pueden llegar a convertirse en familia y familiares que puede llegar a convertirse en extraños, este es el caso de Azul quien con su familia no ha llegado a tener mucha cercanía como para recibir apoyo, pero sí lo ha encontrado en personas externas, algunas de ellas, que conoce desde que era pequeña y con las que ha contado en el transcurso de su vida *“no tanto familia, pero particulares, yo digo con mucha gratitud que yo he encontrado amistades tan hermosas, tan valiosas, que ocupan todo el espacio de hermanos”* (Entrevista 3, Azul). Aunque sus amistades son pocas, para Azul y Olivo son las mejores pues con ellos ha compartido experiencias no solo buenas sino malas como la del conflicto armado, donde el apoyo y ayuda mutua se pudo hacer más visible dadas las dificultades que la violencia dejó a su paso *“si, nosotros sí tenemos amistades y yo los que*

tengo los puedo contar con la palma de la mano pero son amistades de mucha calidad o sea mejor dicho lo que yo necesito y lo que ellos necesiten la colaboración es mutua y es incondicional” (Entrevista 2, Olivo)

La vida para Azul y Olivo, podría decirse, ha tenido más bajos que altos y no sólo con su familia, sino con las personas con las que se han encontrado en cada uno de los lugares en los que han intentado establecerse, pues su forma particular de ver la vida no sólo ha generado molestias en su entorno familiar, sino también en las demás personas, por lo que se le ha dificultado establecer relaciones cordiales con los vecinos que ha tenido *“en los barrios donde hemos estado antes los vecinos, o sea como siempre nos han considerado forasteros, aparecidos, bichos raros”* (Entrevista 2, Olivo). Al volver a Granada, fue igual de difícil entablar relaciones, pues aún seguían siendo vistos como extraños, secuela que quedó en el municipio después de la guerra, pues no era fácil confiar en personas que al regresar eran desconocidas para quienes habitaban el municipio *“Yo monté un localcito y ahí nadie se acercaba a preguntar por los arbolitos”* (Entrevista 2, Olivo).

Dicen que todo lo cura el tiempo, las heridas sanan y las personas cambian, esta no fue la excepción en Granada, las personas empezaron a darle una oportunidad a lo diferente y desconocido, permitiéndole a Azul y Olivo darse a conocer, mostrando la calidez y amabilidad que los caracteriza y que poco a poco les permitió ocupar un lugar en ese territorio, pudiendo así construir relaciones más amigables con sus vecinos y conocidos, quienes al conocerlos mejor han podido reconocer que tenían una imagen errada del tipo de personas que son, pues ser diferente no es sinónimo de ser malo, *“la última casa en la que estamos todos los vecinos como te digo el cambio ha sido muy grande, todos los vecinos ya no lo ven a uno como un extraño sino que ya lo conocen a uno, ya uno está plenamente identificado, ya ellos saludan, ya ellos me ven y mejor dicho vea llévase este motor, vea haga esto, mejor dicho antes están pendientes de uno, si, la actitud ha cambiado mucho”*. (Entrevista 2, Olivo).

Fue asombroso notar la tranquilidad con la que Azul y Olivo durante el relato hablaban de las redes de apoyo con las que han contado antes y después del conflicto y que, sin percatarse, permitieron ver lo débil que estas son, pues, aunque cuentan con un grupo de amigos cercanos e incondicionales, no encuentran mucho apoyo familiar, las relaciones vecinales no son fuertes ni cercanas y, tampoco han contado con el apoyo en otros espacios, como instituciones u organizaciones de ningún tipo que les hayan brindado protección, bienestar o reparación por

las múltiples afectaciones a causa del conflicto sociopolítico armado. Mientras recordaban el pasado y hacían un recuento, sólo pudieron rescatar una entidad importante para ellos que, si bien, no brindan un apoyo económico, posibilitan espacios de interacción con otras personas, que como ellos son sobrevivientes de un pasado violento, entre ellos han podido ir sanando poco a poco a través de la palabra, de recordar a sus seres queridos y de alentarse unos a otros para poder continuar. *“La organización Asovida sí, siempre ha hecho como ese acompañamiento ha hecho como esa función de apoyo, de amparo, de referente, referente de que nosotros estamos y somos y que no sólo estamos y somos sino que también aportamos, aportamos en ser parte de la solución y no del problema, entonces es muy buen acompañamiento”*. (Entrevista 2, Azul).

Capítulo 4

CUANDO EL VÍNCULO SE FORTALECE

El relato de Violeta, Rosa y Girasol

Sus sonrisas evidencian complicidad, unión y amor mutuo, que se vio fortalecido luego de vivir la violencia en carne propia, de ver afectados a sus vecinos y amigos más cercanos. La resiliencia y sensibilidad tanto con su grupo familiar como con la sociedad en general las llevó a marcar una gran diferencia. (Pino y Parra 2018)

Violeta, Rosa y Girasol son tres hermanas dentro de una familia numerosa, siempre han estado juntas, parecen una sola persona por la unión que reflejan, pero a su vez poseen esencias tan diferentes que hacen de cada una un ser único. Violeta es la menor de ellas, su cabello es como la nieve en el más frío invierno, al igual que su piel, tiene una mirada penetrante, de esas que escudriñan el alma, su cuerpo al igual que su rostro, refleja su entereza y determinación frente a la vida, es de carácter fuerte, no teme expresar sus inconformidades y posturas en los diferentes espacios de los que hace parte, aunque a simple vista parece una mujer fría, seria y hasta un poco ruda, al conocerla es reconfortante saberla una persona sensible, solidaria y con un buen sentido del humor con el que asume cada día y cada momento por muy difícil y devastador que parezca, si bien, pareciera que nada la puede derrumbar, el amor por su familia, amigos y vecinos logran mover sus más grandes fibras al punto de sentir el dolor ajeno como propio.

De las tres Girasol es la hermana del medio, es una mujer de estatura mediana, sonrisa cálida y palabras auténticas con las que llama la atención en los diferentes lugares a los que llega, es una mujer de poco maquillaje lo que muestra su esencia fresca y natural, tiene una forma sencilla de vestir, pero que deja ver su femineidad, es de contextura delgada, aunque no por esto frágil, por el contrario, conocerla permitió ver en ella un espíritu valiente y con mucha fortaleza. Aunque fue la única en su familia en perder a un ser querido y aunque ha tenido sus propias luchas nunca ha dejado de preocuparse por el prójimo, aspecto que caracteriza a su familia, pero en especial a Girasol, pues ella junto con otras personas tuvieron la iniciativa de crear “El salón del nunca más”, con el que buscaron tener un espacio en el que pudieran recordar a sus seres queridos que fueron víctimas del conflicto armado e ir sanando juntos sus heridas para poder reconstruir un municipio libre del odio y el rencor. Girasol es madre de cinco hijos a quienes tuvo que sacar adelante sola, siempre con el apoyo de sus hermanas, pues

la guerra le quitó a su esposo, situación que no la derrumbó, sino que la obligó a ser más fuerte por ella y por su familia.

Rosa, la mayor de las tres, tiene un rostro maduro que expresa ternura y amabilidad, su figura cansada evidencia en ella el paso de los años y la guerra, su cabello es negro como la noche, su cuerpo es delgado y tiene una mirada triste que podría ser un rasgo natural en ella o la consecuencia de haber vivido situaciones difíciles. Es una mujer de pocas palabras, fue quien más permaneció en silencio durante el relato que compartió con sus hermanas, siempre estuvo atenta al diálogo, aprobando con sus gestos y miradas lo que sus hermanas decían, aunque por momentos permanecía ensimismada en sus pensamientos. Ella al igual que sus hermanas, posee un buen sentido del humor que busca esconder detrás de un silencio que por momentos llegó a ser ensordecedor. Detrás de su imagen tímida y pasiva se esconde una mujer aguerrida que tuvo la suerte de sobrevivir a una situación tan dramática como lo fue uno de los mayores atentados efectuados en el municipio de Granada reconocido como el Bombazo. Esta situación Rosa la vio como una segunda oportunidad que no desaprovechó, *“son como esas segundas oportunidades que a uno le da mi Dios y ahora le damos gracias por estar juntas”* (Entrevista 1, Rosa) se entregó más a su familia y a un antiguo amor con el que se reencontró y quiso compartir su vida.

“La familia fue afectada por los dos momentos más violentos, que fue el 03 de noviembre, la masacre, ahí cayó el esposo de ella (Girasol) y después se nos vino el bombazo en donde ella (Rosa) salió en medio de los escombros pues como por un milagro de mi Dios” (Entrevista 1, Violeta), aunque fue doloroso perder a uno de sus familiares, ellas manifiestan agradecimiento con la vida porque en comparación con otras familias del municipio, ellas pudieron haber perdido muchos más seres queridos y en especial porque fue precisamente durante los dos hechos más violentos que experimentó el municipio donde ellas y su familia resultaron afectadas. Durante su relato surgieron diferentes recuerdos de cómo llegó la guerra al municipio, identificando los primeros indicios de la violencia en este *“Digamos que aquí en Granada la guerra pudo haber comenzado desde los años 80: inclusive digamos que, en los años 80, 90 al 2000, no apareció, sino que eran las muertes así selectivas, pero nada pasaba. Ya cuando comenzaron a haber desapariciones, a haber masacres, desplazamientos, ya ahí sí llegó la guerra”* (Entrevista 1, Violeta)

Como las familias antioqueñas tradicionales, la de Girasol, Rosa y Violeta es numerosa, de raíces campesinas, muy echada para delante y con la felicidad y la unión como virtudes que los caracteriza *“Nosotros toda la vida hemos sido muy unidos, nosotros vivíamos en el campo, todos los domingos salíamos y nos reuníamos todos. (...) un día de la madre casi siempre estábamos con mi mamá, con mi papá y en semana santa nos reuníamos, era pues como muy vital”* (Entrevista 1, Violeta), pero la guerra no pasó desapercibida, dentro de los estragos que esta provocó se encuentra la disminución de los momentos que compartían juntos, que tanto los identificaba y de la felicidad que en algunos de sus miembros se vio volcada a un sentimiento de resignación y profunda melancolía que generó un distanciamiento *“Después de esos eventos, unos cogieron para una parte, otros para otra. El conflicto nos llevó como a dispersarnos tanto que a algunos los sincronizó como en mucha tristeza, como en aburrimiento. Por ejemplo, la situación de O y de J”* (Entrevista 1, Violeta)

Aunque ellas expresan que hubo distanciamiento por parte de algunos miembros de la familia, esta situación tuvo un bajo impacto y no permaneció en el tiempo, pues según sus relatos, fue más fuerte la enseñanza que dejaron sus padres acerca de la necesidad e importancia de mantenerse unidos y cuidarse entre sí *“Papá y mamá nos dieron una enseñanza muy bonita que siempre mantuvo a la familia unida”* (Entrevista 1. Violeta, Rosa y Girasol). Para una de ellas esta enseñanza que les inculcaron sus padres fue un elemento importante durante y después de la experiencia del conflicto *“Lo que soy yo (Girasol) en cuanto a mi familia, esa guerra que hubo no fue motivo para separarnos, antes nos unió más”* (Entrevista 2. Girasol) lo anterior permite entender a través de la mirada de las entrevistadas, que hacer uso del legado que dejaron sus padres, les ayudó a ser más resilientes para sobrellevar las dificultades de una manera positiva.

Al hablar de unión, es importante pensar en esta de una forma más localizada, teniendo en cuenta que Violeta, Rosa y Girasol han compartido más tiempo con respecto al resto del grupo familiar *“Dentro de los hijos, somos las que menos nos hemos separado”* (Entrevista 2. Violeta). Lo anterior incluye no solo el hecho de compartir experiencias sino también el de convivir en el mismo hogar, siendo esto una decisión por elección, lo que permite evidenciar un nivel de cohesión elevado, y es este mismo nivel de cohesión el que las hace sentir incompletas cuando no están juntas. *“Si no estamos juntas, mejor dicho, como que nos falta*

mucho” (Entrevista 1. Violeta, Rosa y Girasol) esto las ha llevado a compartir gustos, intereses y hasta aspectos como la crianza de los hijos de Girasol, quien es la única de las tres que tiene hijos.

Dicen que las sonrisas lo curan todo, esta frase refleja mucho lo que sucede entre estas tres hermanas, pues la forma jocosa de tomarse la vida a pesar de las tristezas y dificultades no sólo les ha ayudado a sanar su alma poco a poco, sino que les ha permitido fortalecer más el vínculo que las une y el afecto que se tienen entre ellas, aunque cada una lo manifieste de formas diferentes según su carácter, en el caso de Violeta, las caricias y los abrazos son la manera en la que ella prefiere manifestar el cariño que le tiene a sus hermanas y familia en general *“a ver, en ese sentido la más expresiva soy yo, a mí me tienen que soportar encima todo el tiempo, yo para abrazar y piquear, para mí el contacto es vital”* (Entrevista 3, Violeta), en cambio, Rosa y Girasol se han caracterizado por demostrar su afecto a través de bromas, el cuidado y la protección, *“nos molestamos o en los cuidados, ella (Rosa) es muy consentidora, ella me consiente mucho con las comidas. Girasol también cuando me tiene que servir o a veces yo les cocino y así, las maneras son muy lindas, son muy bonitas”* (Entrevista 3, Violeta)

A pesar de que la guerra generó un distanciamiento entre los miembros de la familia, no se vio afectada la unión ni la comunicación existente entre ellos, pues aunque la mayoría se desplazó a diferentes lugares del país, siempre hubo y aún hay una comunicación permanente que es mediada por Violeta *“Yo soy la representante de la comunicación”* (Entrevista 3, Violeta), durante la época de la guerra dicha comunicación les permitía estar al tanto de la situación que cada uno estaba viviendo tanto emocional como económicamente. *“con el desplazamiento dos de nuestros hermanos se radicaron en Medellín por un tiempo y estaban muy en contacto con ellas (Rosa y Girasol), muy cercanos. Había una permanente comunicación, por teléfono”* (Entrevista 2. Violeta, Rosa y Girasol).

En la actualidad, esta comunicación no solo se da vía telefónica, sino que también se posibilita durante los pocos encuentros familiares que comparten, en los que fluye de tal manera que la distancia y el tiempo que pasan sin verse pareciera no transcurrir ni afectar la buena relación que han logrado construir hasta el momento *“cuando nos vemos, no, bien, nos encontramos bien. yo diría que la relación era muy buena y sigue siendo muy buena, todos somos unidos a pesar de la distancia”* (Entrevista 1, Violeta).

La distancia que los separa hace que la comunicación verbal sea más fácil de identificar entre todos los miembros de la familia, mientras que la comunicación no verbal, es más notable entre Violeta, Rosa y Girasol, dado que ellas han convivido más tiempo juntas. Mientras recordaban anécdotas y compartían historias de cómo era la vida familiar antes de la llegada del conflicto, sus sonrisas cómplices, miradas de aprobación y gestos que expresan cariño y protección durante los momentos compartidos con ellas, daban cuenta de una comunicación no verbal que hizo notar el vínculo fuerte que han logrado construir entre ellas por las vivencias y el tiempo juntas.

Violeta, Rosa y Girasol cuentan que desde que eran muy pequeñas, en su familia siempre se inculcó la importancia de la unidad familiar, el respeto hacia los padres y el amor entre los hermanos, siempre tuvieron claro que cada miembro en su familia era merecedor de respeto y el lugar que cada uno ocupaba allí era importante y valioso. En su hogar, aunque son unidos y hay apoyo cuando alguno lo necesita, no se pierde el lugar que tiene cada uno por mucho que alguno de sus miembros se conviertan en un pilar fundamental, se mantiene entre ellos una relación de igualdad que da cuenta de que aunque los padres ya no estén y aunque su pérdida les afectó emocionalmente, los lugares que ocupaban no se llegaron a mezclar, este es un pensamiento compartido por la mayoría de los miembros del grupo familiar, sin embargo, Violeta tiene un pensamiento diferente frente a esto, *“cuando ellos murieron, a mí me quedó como una figura materna, me quedó la figura materna de mis hermanas. A mí por ejemplo, como yo soy la niña de la casa, entonces, dos hermanas que tengo en tierra alta me consienten mucho, ellas están pendientes de mí”* (Entrevista 3, Violeta).

Podría pensarse que en algunos hogares por el hecho de que algún miembro de la familia sea el que provea económicamente, puede tener un lugar privilegiado de autoridad o poder, este no fue el caso de la familia de Violeta, Rosa y Girasol, pues durante la época del conflicto donde hubo tanta necesidad, carencia y dificultades económicas fue Violeta quien más los apoyó a nivel económico, *“Violeta era la que nos daba con que estar ahí en Medellín”* (Entrevista 1, Girasol), ella se convirtió en la principal proveedora económica de sus padres y hermanas, la situación de seguridad en el municipio hizo que se desplazaran hacia otro lugar donde se les hizo difícil encontrar una estabilidad económica, pero el hecho de que Violeta empezara a suplir las necesidades, que por momentos también fueron apoyadas por otros

familiares, no hizo que ella asumiera un lugar superior al de sus hermanas, por el contrario, su relación continuó siendo caracterizada por la equidad e igualdad entre sus integrantes.

Aunque Rosa y Girasol resalten el apoyo brindado por Violeta, quien fue fundamental en su paso obligado por Medellín, no desconocen la ayuda que recibieron del resto de la familia, pues aunque el mayor aporte económico lo haya hecho Violeta gracias a las posibilidades que tenía en ese momento, los demás miembros también cooperaron con dinero para la vivienda, alimentación y demás gastos que ellas pudieran tener, *“unos les mandaban para que pagaran un arriendo, otros para que compraran la comida y así”* (Entrevista 1, Violeta). Además, para algunos de sus familiares era fácil ser un apoyo para ellas, no sólo contribuyendo con dinero, sino también, brindando un lugar de acogida donde ellas o cualquier otra persona de la familia que tuvo que desplazarse a causa de la violencia, encontrara un lugar donde refugiarse *“en Medellín nos recibieron varios y así, los que estaban bien que ya se habían ido desde antes empezaron a recibir a los que se tuvieron que ir y así”* (Entrevista 1, Violeta)

Ni siquiera el hecho de estar pasando por dificultades personales a causa de la violencia, impidió que cada persona de la familia se solidarizara con la angustia y las aflicciones que los demás pudieran estar pasando, mientras los que estaban más lejos aportaban desde sus posibilidades, o sea, de una manera económica, los que se encontraban más cerca, ofrecían además de lo económico, un apoyo emocional, que fue mucho más importante para que los que estaban siendo afectados pudieran sobrellevar la sensación de zozobra e incertidumbre, que por ese tiempo fue una constante en sus vidas, *“con el desplazamiento dos de nuestros hermanos se radicaron en Medellín por un tiempo y estaban muy en contacto con ellas, muy cercanos, fueron muy cercanos con ellas, como apoyándose de todas las maneras, tanto moralmente como económicamente”* (Entrevista 1, Violeta)

En la actualidad, ese apoyo mutuo sigue estando presente, entre todos se preocupan el uno por el otro, están pendientes siempre de su bienestar en general, esto se ve reflejado en la comunicación constante *“nosotros estamos llamando o nos llaman, cualquiera de las dos”* (Entrevista 1, Violeta), y la diligencia con la que asumen las diferentes dificultades que se presentan, en especial las que se relacionan con la salud *“algún tema específico como de salud si pues como que todos nos movemos, nos pellizcamos”* (Entrevista 3, Violeta)

“Todo lo que pasaba era como si le pasara a todos” (Entrevista 3, Violeta), así lo expresaban ellas con una nostalgia entrañable al hablar de su familia y recordar todo lo vivido durante el conflicto, cada palabra que ellas expresaban, acompañada de algo de tristeza, que mientras revivían el pasado doloroso les permitió reconocer lo unidos que eran y la importancia de haberlo sido siempre para poder superar la experiencia del conflicto de la manera que lo hicieron. *“es que todo lo que pasó nos unió, nos unió más, nos estremeció, o sea, el dolor nos estremeció tanto”* (Entrevista 1, Violeta)

La personalidad alegre y solidaria de Violeta, Rosa y Girasol les ha permitido entablar amistades con facilidad, es por esto que tanto en la vereda, lugar donde vivieron antes de que iniciara el conflicto, como en Granada, lugar donde residen actualmente, las personas que las han rodeado, más que vecinos se han llegado a convertir en amigos cercanos con los que no tienen una relación de cotilleo o murmuración, *“Somos aquí unidos con todos y la verdad, ni ellos se mantienen acá ni nosotros allá pero, cuando nos necesitamos; o sea, el ambiente sí es así como muy familiar”* (Entrevista 2, Violeta); las relaciones con sus amigos y vecinos, se ha basado en la solidaridad y apoyo mutuo, que se presentó con mayor fuerza durante el conflicto armado, y aún perdura en la actualidad, *“de alguna manera siempre estuvieron ahí apoyando, siempre ese apoyo moral”* (Entrevista 2, Violeta)

El que no vive para servir, no sirve para vivir, este dicho popular ha sido adoptado por Violeta, Rosa y Girasol, para ellas servir y ayudar a otros ha sido su principal motivación, en especial frente a los daños que generó la guerra, así como ellas, hubo otras personas e instituciones que también brindaron su apoyo moral en el proceso de restauración y sanación que tuvieron que vivir los habitantes del municipio de Granada, *“la iglesia estuvo aquí al frente de toda la situación, el apoyo moral fue muy de la iglesia también. La iglesia como en todos los conflictos, ha estado apoyando y aquí Granada no fue la de menos”* (Entrevista 1, Violeta), en la actualidad la población sigue recibiendo apoyo de la iglesia, esta sigue estando muy presente a través de actos conmemorativos en los que se recuerda a cada persona que fue víctima de las diferentes formas de violencia, *“cada primer viernes se celebra una misa por ellos, se hace una marcha por los que ya no están”* (Entrevista 2, Girasol).

Aunque la intención de ser una ayuda para los demás durante esa época difícil siempre estuvo presente, ellas no estuvieron exentas de la vulneración de sus derechos y las necesidades económicas, por lo que también fueron receptoras de apoyo por parte de algunas entidades sociales del lugar al que se desplazaron *“en Medellín, en la Cruz Roja nos apoyaron con mercados por tres meses. Fue lo que recibimos de allá del desplazamiento”* (Entrevista 2, Girasol). Sin embargo, ha sido más evidente el apoyo que han brindado, pues al ver que la demanda de apoyo, en especial a nivel emocional, era superior a lo que en el momento se ofrecía por parte del Estado y la iglesia, principalmente Girasol, junto con otras personas del municipio, se idearon una estrategia para generar espacios en los que las personas que estaban viviendo las consecuencias emocionales de haber perdido familiares, amigos, conocidos y bienes materiales, pudieran hablar acerca de lo que sentían e identificarse con el dolor de los otros, entendiendo que no era una sola persona que estaba sufriendo, sino que eran muchas más las que estaban pasando por lo mismo, *“con ellas vivo esa experiencia de poder hablar de todos esos acontecimientos de la guerra que ni yo misma había sido capaz de hablar con la familia, entendimos de que la vida tenía que continuar, que la vida no se nos había acabado ahí, porque para nosotros, para muchos de nosotros creímos que la vida se había acabado ahí”* (Entrevista 2, Violeta). dicha iniciativa les permitió no solo a ellas, sino a gran parte del municipio, empezar a reconocer que eran más las personas que habían sido afectadas y que no querían esa guerra, hizo que le hicieran frente a la situación y empezaran a unirse para rechazar todo acto violento y empezar a reconstruir la paz que por tanto tiempo les fue arrebatada, *“cuando la gente empezó a hablar, después del conflicto, por la misma necesidad, por el mismo dolor, la gente se unió con más fuerza. Fue una de las cosas que dejó como todo esto, la unión, todo ese dolor lo convirtieron en fortaleza y se unieron todos”* (Entrevista 2, Violeta). Lo anterior se vio materializado en los diferentes actos simbólicos que a nivel municipal se empezaron a realizar y crear espacios como el “Salón del nunca más”, en el que plasmaron las memorias de esa guerra que impactó al municipio y a su familia y en el que no solo buscan tener presente a los que ya no están, sino que también quieren mostrarle a los que no conocen, la verdadera historia de Granada.

Capítulo 5

LO QUE LA GUERRA SE LLEVÓ

El relato de Lila

Dicen que los ojos son el reflejo del alma, los ojos de Lila vislumbran un alma cansada pero no vencida, llena de nostalgia y melancolía por lo que perdió, pero sin rencor o anhelos de venganza hacia quienes le causaron tanto dolor, esa es su victoria. (Pino y Parra, 2018)

Compartir con Lila podría decirse fue un azar del destino, en los planes de esa tarde de abril no estaba previsto conocer su historia, la sala de su vecina fue el lugar testigo del encuentro en que esta - su vecina- quiso aprovechar la oportunidad para que alguien más escuchara su relato. El día estaba frío y gris, como si el cielo supiera todas las emociones que se iban a remover en Lila al compartir lo vivido a causa de la guerra, emociones que ya ha experimentado en otras ocasiones y que siguen estando muy latentes a pesar del tiempo transcurrido. Mientras Lila avanzaba en su relato un aguacero torrencial se unió al ambiente de nostalgia que se iba creando en el lugar.

Lila es una mujer de avanzada edad, de cabello corto y un rostro que refleja tranquilidad, no usa maquillaje, pues no busca ocultar el paso del tiempo en su cara, ni las marcas que la guerra dejó en ella, sino que deja fluir una serenidad y pasividad que revelan su carácter afable, dulce y sensible, que fue forjando a través del tiempo y las experiencias que tuvo que vivir; sus ojos son una ventana a través de la cual se puede observar un espacio que ella aún conserva con los más profundos sentimientos de añoranza por las pérdidas que tuvo y que no olvida, estos sentimientos muchas veces y de forma espontánea iban emergiendo dejando ver los recuerdos de todo lo que aún en ocasiones la agobia.

Al mirarla a los ojos mientras contaba su historia, era fácil conectarse con todas las emociones que transmitía al recordar y, aunque se esmeraba por reflejar un aspecto tranquilo y feliz, era evidente que detrás de su cuerpo robusto y estatura baja aún había una fragilidad notable al hablar de lo sucedido, aunque intentara aparentar una fortaleza que aún está en construcción; en medio del relato siempre mantuvo una postura estática y algo rígida, procurando ser fuerte y mantener la calma mientras que, con un tono de voz bajo y pausado iba relatando su historia haciendo un esfuerzo por no derrumbarse.

Como las mujeres tradicionales de su época, Lila era una mujer entregada al hogar y a la familia que construyó y cuidó por tanto años, familia que se fue deteriorando a causa de la guerra, que como una enfermedad silenciosa se llevó a una parte de sus seres más queridos y a otros de ellos, como suelen hacer los desastres naturales, los obligó a dejar su hogar y desplazarse a otros lugares. Como después de un huracán, Lila se encontró con un panorama desolador en el que experimentó tanta tristeza hasta el punto de sentir el deseo y anhelo de dejar de existir *“de lo aburrida y de los nervios que yo cargaba por allá, un día yo me le iba a tirar a un carro y un señor me cogió, yo digo que eso fue mi Diosito”*

Lila junto con su esposo y sus hijos, vivían en una vereda del municipio de Granada, se dedicaban al cultivo de la tierra, hasta que un día su hijo N, quien era el que más ayudaba en las labores a su papá, salió de casa a realizar sus labores cotidianas y nunca más regresó, como muchas de las personas que fueron víctimas de la guerra, fue asesinado porque simplemente alguien dudó de su integridad, *“él jornaleaba para ayudarle al papá a conseguir el mercadito, él estaba por allá jornaleando en otra vereda, pues trabajando, (...) entonces iba a desayunar y se encontró con el ejército y de una, de una le dieron”*. Fue así como Lila empezó a sentir y experimentar dolores que para tristeza suya aún no iban a cesar, pues no solo perdió parte de su familia, sino posesiones materiales que para ella significaban mucho *“me mataron seis familiares. Vea, me mataron dos hijos, el esposo, dos hermanas y un cuñado, y de materiales pues cuando me tocó venirme, dejé mucho animalito y la finca y todo. Imagínese que iba a ajustar 20 gallinas, unas pollas grandotas, ay qué pesar, ay no”*.

La muerte de su hijo fue la forma más cruel en la que Lila empezó a experimentar la violencia *“me mataron mi mono y todo se me derrumbó”*, pues sintió que se desgarró su alma al perder de forma tan inesperada a un ser que tanto se puede llegar a amar como lo es un hijo, pero como mencionaba ella en su relato, esta muerte no fue la primera que la tocó a ella y a su familia, tiempo atrás ya había perdido a una de sus hermanas, esta vez en manos de la guerrilla, *“antes sí habían matado ya una hermanita mía, claro, esa si fue la guerrilla los que la mataron”*. Al escuchar a Lila fue evidente que así como muchas familias del municipio, ella también fue afectada no solo por grupos armados ilegales, sino también legales que se supone debían velar por la seguridad de la población civil.

La guerra no sólo le arrebató la vida de su hijo y hermana, sino también la de su esposo, quien a pesar de sus insistencias nunca quiso abandonar el espacio por el que tanto habían

trabajado y en el que fue asesinado, *“yo le decía vámonos que mire nosotros ya tan solitos por aquí; que no que yo la tierrita no la dejo, que yo no me voy con ustedes pa la ciudad y al mesecito de la hija coger cama lo mataron”* (Entrevista 1. Lila) Esta última pérdida - la de su esposo- fue la que la obligó a desplazarse hacia otro lugar, el miedo a perder su vida y el hecho de que la única persona por la que quiso permanecer allí ya no estaba fueron su principal motivo para irse y dejarlo todo, *“Yo si a los 8 días de haber muerto él yo sí ya, ¿Qué más iba a esperar yo por allá? Ya tan sola con la niña, lo que yo hice fue que me vine para la ceja para donde las dos hijas, dejé mucho animalito y la finca y todo”*. (Entrevista 1. Lila). Aunque Lila quiso continuar con su vida en otro lugar, comenta que no logró adaptarse a este, pues su hija con quien vivía tenía que cumplir con largas jornadas laborales por lo que pasaba mucho tiempo sola, y al no contar con amigos o vecinos cercanos con quien compartir decidió regresar a Granada donde se sentía más cómoda y donde inicialmente vivió con su mamá, aunque más adelante tuviera que vivir sola y apartada de sus hijos.

Lila expresa que antes de que la guerra los tocara eran una familia unida donde se preocupaban por el bienestar el uno del otro, a medida que Lila recuerda cómo era la relación al interior de su hogar, se pudo percibir el lazo tan fuerte de afecto que llegó a tener con el hijo que fue asesinado, así expresa el sufrimiento que esta pérdida le generó *“Yo digo que a mí me afectó más la muerte de mi hijo, porque usted sabe que el hombre siempre es más fuerte, aunque él pues también se veía muy triste pero no, principalmente a mí . Uno cree morirse, uno cree morirse con ellos, ay no no no”*(Entrevista 1. Lila), este mismo tipo de afecto se evidenció por parte de su esposo y una de sus hijas *“a J le afectó más la muerte del papá, quedó muy callada mucho, mucho, porque ellos se adoraban”* (Entrevista 1. Lila). La relación entre los demás miembros de la familia podría decirse que no era tan fuerte, pues durante el diálogo que se tuvo con Lila, se pudo percibir que cada uno tenía un proyecto de vida ya en construcción, que los llevó a tomar caminos diferentes, a separarse entre ellos pero no de sus padres.

Aunque durante el tiempo en el que se intensificó la guerra, Lila convivía con su esposo y dos de sus hijos, el resto de la familia se mantenía pendiente, siempre hubo una preocupación constante debido a los hechos violentos que ocurrían en ese momento, por lo que se mantuvo una comunicación permanente que les permitía estar enterados del bienestar de su familia y de la situación del municipio *“Ellos (los hijos) nos llamaban, que a ver cómo estábamos que cómo iban las cosas por allá”* (Entrevista 1. Lila). y fue precisamente por medio de las diferentes

llamadas que quienes vivían en otros lugares se enteraron del asesinato de su padre y hermano, y en el caso de algunos miembros, el hecho de estar lejos del hogar generó un sentimiento de tristeza “A J la afectó más la muerte del papá y para ajustar que estaba lejos entonces a ella la afectó mucho eso” (Entrevista 1. Lila).

Aunque todos los hijos de Lila estaban muy pendientes de ellos, ella expresa que siempre mantuvo una comunicación más constante con una de sus hijas y que hoy en día sigue siendo igual “no pues yo con la que más dialogaba era con E, una hija mía, la primera que se vino a trabajar a Rionegro, esa vivía pendiente, y es que todavía ella vive pendiente de mí, ella semanalmente me llama dos o tres veces.” (Entrevista 1. Lila). Si bien la comunicación entre los miembros de la familia de Lila se dio a raíz del conflicto, esto hizo que se fortaleciera y perdurara en el tiempo, especialmente con dos de sus hijas “diario me llama esa muchacha, diario. E también me llama muy seguido” (Entrevista 3, Lila) pero no ha sido igual con sus otros dos hijos, pues dentro de las afectaciones que generó la guerra se encuentra la dificultad que empezaron a tener algunos miembros para expresarse “Él ha sido muy lejano conmigo, él no me llama casi, él es digamos como muy dejadito” (Entrevista 3, Lila)

La comunicación a veces distante no sólo existe entre madre e hijos, también se presenta entre los hermanos y con mayor intensidad, en su caso, desde que los hijos de Lila eran pequeños, empezaron a forjar su futuro de forma independiente, lo que los llevó a tomar distintos caminos, que los ha mantenido distantes, no sólo porque sus intereses sean diversos, sino también porque su carácter tan diferente los ha hecho tener enfrentamientos de todo tipo y por los que se ha visto afectada la comunicación. “P y J casi no la llevan, yo no sé por qué, pero ellas no se llaman, nunca, nunca se llaman, ellas dos como que toda la vida han sido así. L y E que viven juntas pues, mejor dicho, viven por vivir y E es que no llama a nadie, no llama a la mamá va a llamar las hermanas” (Entrevista 3, Lila)

A pesar de las múltiples dificultades que han tenido Lila y su familia, la mayoría ocasionadas por el conflicto, y que han afectado la comunicación entre algunos de sus integrantes, no ha logrado perjudicar el afecto, especialmente el que siente ella hacia sus hijos porque ella ya ha experimentado el dolor profundo que se siente al perder un hijo, “A todos mis hijos los quiero, los adoro, le pido al señor que me los bendiga y que no me los quite porque eso es muy duro” (Entrevista 1, Lila). Pero ella con tristeza y resignación admite en medio de su relato que entre sus hijos, aunque existe afecto gana la indiferencia, en especial, en una de

sus hijas a quien por más que Lila ha intentado acercarse, no ha logrado encontrar un espacio en su corazón, *“esa es otra que no me llama, nunca, si yo la llamo yo le digo a ella que pues cuando voy por allá que ¿usted por qué es que no lo llama a uno? ay que a uno tampoco lo llaman, entonces yo por qué voy a tener que llamar”* (Entrevista 2, Lila).

En la familia de Lila no es común que el afecto sea expresado a través de abrazos, caricias o besos, sino que ellos encuentran otras formas de hacerlo, en especial sus hijos, como lo es por medio de las palabras cariñosas, las constantes llamadas y la importancia que se le otorga a contar con la bendición de la madre *“él se me arrodilla, más bello, es el único que me pide la bendición, él se arrodilla ahí mismo que me ve, que bendición madrecita”* (Entrevista 3, Lila). En el caso de Lila, a ella si le gusta recurrir al contacto físico al momento de expresar el afecto hacia sus hijos, *“yo a ellos los abrazo, los beso y los bendigo”* (Entrevista 3, Lila) aunque Lila prefiere expresar su amor a través del contacto físico, no deja de lado el uso de las palabras al momento de hablar con sus hijos, en especial cuando estos se encuentran lejos de ella *“cuando llamo a E le digo “bueno mi amor, que esté muy bien, que mi Diosito me lo proteja” yo le pido mucho a Dios por él, yo le pido mucho a Diosito que lo bendiga, que lo proteja y lo ayude a salir adelante, yo sí, yo cuando lo llamo le digo “hola mi amor, cómo está”*

Podría pensarse que en una familia cuando se vive una pérdida de uno de los padres, es el que queda quien asume ese rol de autoridad y de proveedor, pero no siempre es así, en el caso de Lila no fue ella quien asumió esos roles al faltar su esposo, sino que este fue ocupado por una de sus hijas, esto es percibido así solamente por Lila, ya que después de haber tenido tantas pérdidas, Lila se encontró en un estado de vulneración y fragilidad que le impidió hacerse cargo de ella y de sus hijas más pequeñas, fue tan significativo el apoyo que Lila recibió de su hija, pues abarcó diferentes áreas, que ella empezó a verla más que una hija como su madre, *“E es una hija pero yo no sé, ella para mí es como mi mamá, la verdad que yo a ella no la tengo como hija sino como mi mamá”* (Entrevista 2, Lila)

El hecho de haber perdido no sólo a algunos de sus familiares, sino también todos sus bienes materiales, puso a Lila en una posición de dependencia, por lo que sus hijos empezaron a suplir las necesidades económicas, especialmente E quien la recibió en su casa junto con su hermana menor y asumió gran parte de los gastos económicos *“cuando él murió yo me fui a vivir a la casa de ella, entonces ella trabajaba y me mantenía”* (Entrevista 3, Lila). En la actualidad, esto

ha cambiado, sus hijos se han ido desligando del apoyo que le brindaron por un tiempo, ella reconoce con pesar que cada uno carga con sus propias responsabilidades y dificultades lo que les impide seguir contribuyendo económicamente; así que, ella empezó a trabajar haciendo pulseras de murano *“yo trabajo con eso y eso me ayuda mucho también económicamente”* (Entrevista 3, Lila), y además, cuenta con unos ahorros que obtuvo de la indemnización por la muerte de su esposo, que guardó en una cooperativa y mensualmente le genera intereses que también le ayudan para suplir sus necesidades *“cuando me dieron la reparación de mi esposo yo puse como 4 milloncitos a intereses entonces me dan intereses”* (Entrevista 3, Lila)

Además de sus hijos, en esa época violenta Lila contó con algunos familiares, quienes eran sus hermanos y su madre, en ellos también encontró apoyo y solidaridad en los momentos en que lo estaba perdiendo todo, hasta las ganas de vivir, es por esto que, aunque su hija le ofreció su casa para hospedarse, la añoranza de estar en el pueblo en el que había crecido y tenía a todos sus conocidos la hizo querer regresar y fue su madre quien le ofreció un espacio en su casa para que ella, dejando a su hija menor atrás para que no pasara necesidades ni ser tanta carga para su mamá *“Mi hija fue la que me llamó mamacita vengase, no se quede por allá tan solita, vengase, yo me fui para donde ella a la ceja a vivir por allá un tiempo pero yo no me amañé por allá, yo no hacía sino llorar y llamé a mi mamacita que vivía aquí en Granada, y yo le dije que si me podía venir para acá para donde ella y me dijo que sí, que me viniera y entonces me vine y mi mamá también fue mucho apoyo para mí; imagínese que yo me vine de la Ceja y dejé a P donde mi hija, donde E, que para no hacerle pues mucha carga a mi mamá y entonces después mi mamá me mandó por ella, me dijo, no, vaya traiga la niña que pesar”* (Entrevista 1, Lila)

Actualmente, aunque su mamá ya no está, Lila recuerda con gratitud lo que esta hizo por ella en los momentos más difíciles, aún cuenta con sus hermanos como sostén y aunque habla de ellos con algo de reserva, expresa que le han servido de soporte y que su relación con ellos es estable y armoniosa *“Con todos mis hermanos la llevo y la hemos llevado toda la vida. Usted sabe que es muy bueno uno llevarla con la familia”* (Entrevista 1, Lila) lo anterior demuestra que, aunque los años pasen, su hermandad no desaparece y van a estar dispuestos a ayudarse para superar juntos todo tipo de vicisitudes que aunque superado el conflicto, se siguen presentando.

En medio de la incertidumbre que existía en los momentos de la guerra, Lila contó con la suerte de tener unos vecinos solidarios que, aún con miedo de lo que pudiera pasar, estaban prestos a ayudarse los unos a los otros, acompañándose en las noches, donde las balas y la presencia de grupos, armados generaban terror *“debido a la misma violencia nos acompañábamos los unos a los otros. Así hacíamos por allá, el uno se iba una noche para donde uno, uno para donde otro y así, acompañándonos y muertos de miedo que ya llegaban”* (Entrevista 1, Lila), no sólo fueron buenos vecinos para ocultarse y sobrellevar el miedo que era tan latente en ese tiempo, sino que también fueron incondicionales cuando Lila tuvo que enfrentarse a pérdidas inesperadas sin tener muchos de sus familiares cerca, *“Eran muy buenos vecinos y por ejemplo cuando la muerte de mi hijo y mi esposo ellos me apoyaron mucho, por allá todo el mundo era solidario, eso corrían a ver qué podían hacer”* (Entrevista 1, Lila)

Cuando el conflicto obligó a Lila a dejar todo atrás, no solo perdió sus bienes y familia, sino también a muchos de los amigos con los que en esa época contaba, algunos porque se fueron huyendo de la guerra antes que ella y otros pocos porque decidieron quedarse en ese lugar y no volvió a saber de ellos. Cuando Lila se tuvo que ir a vivir con su hija, se le hizo difícil construir amistades como las que antes tenía, aspecto que influyó en su decisión de regresar al municipio de Granada, al volver al municipio sí logró iniciar nuevas amistades que aún conserva y que se volvieron significativas para ella, especialmente porque no cuenta con la presencia de su familia en el municipio, siendo sus amigos las personas con las que generalmente se relaciona en su cotidianidad *“yo tengo muchas amigas, pues después que me vine a vivir por aquí”* (Entrevista 1, Lila)

Lila resalta y agradece la presencia de sus familiares, amigos y vecinos en los momentos de adversidad, pero también reconoce que hubo algunas instituciones con las que pudo contar y le brindaron apoyo que, si bien no fue por mucho tiempo, también le sirvió para poder encontrar poco a poco la estabilidad tanto económica como emocional. En cuanto a lo económico, recibió por parte del Estado una indemnización por las pérdidas que sufrió, dinero que en el momento le dio la posibilidad de acceder a un espacio donde pudiera quedarse con su hija, *“el Estado indemniza, entonces a mí me llegó y con esos centavitos a mí ya me sirvieron mucho, ya yo me pasé para otra casita a pagar arriendo ya yo solita con mi hija”* (Entrevista 1, Lila), en una ocasión también recibió una ayuda por parte de un sacerdote del municipio, quien al verla tan triste y desesperada, no dudó en brindarle ayuda, la cual fue un mercado, *“yo estaba sentada en una banca, pasó un padre que conocía y me dijo: a usted se le ve la cara de aburrída, vaya*

allí a mi parroquia yo le regalo un mercadito, yo fui con mi hija y me dio un buen mercado”
(Entrevista 2, Lila)

Si bien, el apoyo económico que recibió Lila fue importante para subsistir, para ella en ese momento cobrara más relevancia el aspecto emocional, pues luego de tantas adversidades, pérdidas y lágrimas, ella estaba a punto de derrumbarse, de dejar de luchar, aunque tuviera una hija que aún dependía de ella, fue en ese momento en el que estaba a punto de rendirse, que encontró en un grupo de mujeres, que buscaban crear un espacio para las víctimas, un refugio para la tormenta de emociones que llevaban dentro, *“en Asovida participé en el programa del abrazo, eran unas conferencias muy bonitas lo ayudaban mucho a uno a recuperarse y como a olvidar, pues a superar”* (Entrevista 1, Lila). Aunque ella habla en medio de una aparente tranquilidad de lo que significó para ella participar de estos espacios, aún hoy es visible la nostalgia que invade su rostro al recordar.

Hoy en día, Lila ya no cuenta con ese apoyo que tenía en la época donde los estragos de la violencia eran tan recientes y su estabilidad económica y psicológica estaban afectadas. Ahora solo cuenta con un subsidio que le ayuda para la satisfacción de sus necesidades básicas, *“económicamente no cuento sino con el subsidio del adulto mayor”* (Entrevista 1, Lila), y en este momento que se encuentra emocionalmente más fuerte, ha logrado tener una mayor independencia para valerse por sí misma y aunque no cuente con una red de apoyo fuerte, ha podido encontrar diferentes formas para continuar sola.

Capítulo 6

ANÁLISIS

Es muy difícil encontrar en Colombia una familia donde al menos uno de sus miembros no esté relacionado con el conflicto armado. La explicación es simple: el siglo veinte —que apenas hace 17 años dejamos atrás— fue, en su gran mayoría, un período de confrontaciones armadas.

(Valencia A, Germán. 2017)

En el presente capítulo se busca dar a conocer lo que fue la experiencia de algunas familias del municipio de Granada afectadas por el conflicto sociopolítico armado, entender un poco sus realidades, así como los cambios que experimentaron a partir de haber vivido una situación tan abrupta y que las estremeció de tal forma que le dio un giro al rumbo de la forma en que ellas venían construyéndose como familias. Para lograr lo anterior, se tuvieron en cuenta aspectos centrales como la reconfiguración de sus vínculos familiares, las redes de apoyo social y lo divergente y convergente en dicha reconfiguración y que, fueron transversales al proceso de escritura. Lo anterior orientado siempre a dar respuesta de los objetivos específicos planteados en la presente investigación.

Al hablar de familias, en cualquiera que sea el contexto, es difícil llegar definir las basándose meramente en su estructura o en la forma convencional que ésta se ha idealizado, es necesario tener en cuenta que cada una es un mundo diferente ya que cuenta con particularidades en sus dinámicas, formas de relacionamiento, constituirse e interactuar. Por lo tanto, se considera pertinente en el presente capítulo de análisis concebir a las familias desde la visión de Zavala (2001), como un grupo de personas que se relacionan, comparten vivencias y a partir de estas construyen lazos de afecto, que aportan a la construcción y el mantenimiento del equilibrio familiar a través de las responsabilidades y sentido de pertenencia que cada uno de sus miembros manifieste, sin perder de vista que, si bien, todas las familias participantes fueron afectadas por el mismo conflicto sociopolítico armado, cada una lo experimentó de forma diferente.

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester incluir el concepto de *reconfiguración* desde la postura de Ricoeur (1999) entendiendo este como un cambio constante que se da en la cotidianidad de las personas, percepción que se acomoda muy bien al contexto familiar de la

presente investigación, pues así como lo plantean Builes y Bedoya (2008) la familia se configura a partir del relato que ella hace de sí misma y donde cada uno de sus integrantes como participantes activos aporta en dicha construcción. Se entenderá entonces, con base en lo anterior y teniendo en cuenta el contexto de Granada, que las familias son diversas y ninguna es igual a la otra, sus dinámicas, vivencias y formas de ver y asumir las situaciones son diferentes, aunque experimenten un mismo hecho que las obligue a modificar el curso de su historia y a reconfigurarse constantemente de acuerdo a la subjetividad de cada miembro que la conforma.

En situaciones tan estremecedoras como es la llegada de un conflicto armado a determinado sector poblacional, como sucedió en el municipio de Granada, las afectaciones que viven las familias inicialmente se relacionan por lo general con eventos de desplazamiento, muertes o desapariciones forzadas de uno o varios de sus integrantes; estas situaciones conducen a las familias a tener que movilizarse y reorganizarse; mientras que las familias viven ese proceso de reconfiguración, es inevitable encontrarse con impactos a nivel interno, pues la irrupción de la guerra en su cotidianidad llega alterando en algunos casos las dinámicas que cada familia construye como cualidad innata, sus redes de apoyo y sus vínculos, en este último aspecto, se hace necesario tener en cuenta según lo planteado por Barg (2003) que los vínculos “son una fuente nutriente de los más profundo sentimientos humanos positivo o negativo, de amor-odio-contención-discriminación-protección-desprotección, seguridad-inseguridad, autoritarismos-democracia” (pág. 1).

Dependiendo del grado o nivel de afectación que el conflicto genere en cada familia, se pueden presentar tres escenarios con respecto al vínculo familiar, este se puede debilitar, fortalecer o permanecer igual; en el caso de las familias participantes, se pudieron evidenciar los tres escenarios, teniendo en cuenta que cada cambio ocurrió de acuerdo al tipo de pérdidas que sufrió cada familia y la forma como éstas lo afrontaron. Además, es importante resaltar que, aunque el conflicto fue un evento detonante para que se dieran cambios en los vínculos familiares, este no fue el único factor que influyó en dichas transformaciones, pues cada familia entrevistada tenía unas formas de interactuar y de relacionarse antes de la llegada del conflicto y que también contribuyó a la forma en que los vínculos familiares se reconfiguraron.

Dentro de las familias entrevistadas se pudo percibir lo antes mencionado, pues unas manifestaron cambios positivos en sus vínculos y formas de relacionarse, este es el caso de la

familia de Violeta, Rosa y Girasol, ellas sufrieron más pérdidas materiales que humanas; sin embargo, se vieron fuertemente afectadas por el cambio en las costumbres que tenían tan arraigadas y por la pérdida absoluta de las tierras en las que habían crecido y trabajado por años, y aunque en algunos integrantes esto causó depresión y un desgaste emocional *“Él es un tipo enfermo, él quedó muy traumatado, se le desarrollaron muchas enfermedades y eso, dentro de la familia una de las cosas que más nos ha afectado ha sido la situación de él, lo que dejó la guerra, los traumas de la guerra, psicosocial, físico, el hombre quedó muy enfermo”* (Entrevista 1, Violeta), no fue impedimento para apoyarse mutuamente, logrando salir fortalecidos de esa situación. Además, el hecho de haber vivido un evento violento como lo fue el bombazo, generó en ellos una alerta de todo lo que podrían llegar a perder y que era mucho más importante que lo material, esto hizo que los lazos entre ellos, que ya eran fuertes, se fortalecieran luego de entender que pudieron perder mucho más que un bien material, pues en su caso sólo perdieron un miembro de su familia, algo que si bien es triste, desde su percepción también es positivo porque las pérdidas pudieron ser más grandes *“fuimos muy afortunados porque teniendo tanta familia y tanta gente tan vulnerable en nuestra familia en el campo, apenas tuvimos una pérdida; o sea, así como cercano tuvimos una sola pérdida”* (Entrevista 1, Violeta).

De acuerdo a lo que expresaron Violeta, Rosa y Girasol en su relato, puede inferirse que, el impacto emocional que se presentó en su familia fue alto pero por razones diversas, pues en el caso de ellas, la afectación se generó a causa de la pérdida humana, mientras que por parte de algunos de sus hermanos, la aflicción estuvo más relacionada a las pérdidas materiales, pues el hecho de tener que desplazarse y dejar las costumbres y las formas de trabajo que tenían arraigados les afectó tanto emocional como físicamente *“Suso y a Ovidio de pronto, a esos muchachos les dio muy duro la desplazada. Ellos eran unos campesinos, no sabían sino cultivar la tierra, unos campesinos así mejor dicho de unas manos maravillosas. Uno está diseñado a hacer comida, imagínese uno sin conocer la ciudad y la manera como buscó (Suso) para sobrevivir fue que se compró unos termos”* (Entrevista 1, Violeta), esto se podría relacionar con lo planteado por Cifuentes (2009) al decir que, “el tipo de efectos que el conflicto genera en la población se relaciona con los papeles tradicionales que desempeñaban hombres y mujeres antes de la irrupción de este” (pág. 93), entendiendo así, que la forma en la que se asimila un mismo hecho es subjetiva y depende del lugar que ocupe cada individuo en la familia.

Así como en la familia de Violeta, Rosa y Girasol, en la de Celeste también se presentaron cambios positivos frente a la relación entre sus miembros, relación que antes de la llegada del conflicto se encontraba debilitada y afectada por las diferencias existentes entre su esposo y sus hijos, que no lograban tramitar, pero que después de las pérdidas que tuvieron se fueron subsanando por el impacto que generó en todos la forma en que perdieron a varios miembros del grupo familiar, fue tan notable el cambio que tuvieron, que pasaron de tratarse como desconocidos a quererse como padre e hijos, estableciendo una relación basada en el amor, el cariño y la confianza, *“los hijos lo quieren mucho a él, los hijos míos, yo que creo que Tobías falta y para esos muchachos va a ser duro”* (Entrevista 1, Celeste)

Como se dijo antes, no en todas las familias se dio un cambio positivo, pues en ocasiones el hecho de pasar por situaciones tan abruptas, hace que las personas tomen caminos diferentes en los que puedan encontrar su propio bienestar por encima del bien común, esto fue lo que sucedió en la familia de Azul en la que desde siempre hubo roces y discordia entre ella y el resto de sus integrantes por la notable diferencia en la forma de pensar y actuar, esto se agudizó con la muerte de su padre, quien mantenía la familia unida y trataba de preservar el vínculo y la unión familiar. Se puede percibir entonces, que el vínculo y las relaciones que existían al interior de la familia de Azul, estaban condicionadas más por una figura de autoridad que por una iniciativa individual guiada por el afecto, y que, la pérdida de ese integrante fue el detonante para que las diferencias y roces que existían entre ellos se intensificaran hasta llevarlos a un distanciamiento en el que se tratan como desconocidos, *“hay gente de la calle que es más familia, se comporta como familia y hay familia que se comporta como gente de la calle, la familia que se comporta como gente de la calle se trata como gente de la calle”* (Entrevista 2, Olivo). Lo anterior encuentra sentido al relacionarlo con la idea que plantea Palacio:

La desintegración familiar se encuentra precedida por la estructuración de frágiles vínculos de convivencia; de esta manera, la ausencia de las figuras parentales del padre, de la madre o de ambos, por efectos de la muerte violenta y la desaparición, provoca en algunos casos una ruptura de la unidad familiar (2003, pág. 210)

No necesariamente se deben presentar cambios cuando se vive una experiencia como la del conflicto, pues las formas de ver, asimilar y superar situaciones como estas son tan diversas como subjetivas, es así como en la familia de Lila, no se evidenciaron cambios notables, pues aunque perdieron un considerable número de familiares, no se alteraron las formas en que se

relacionaban, podría pensarse que esto se encuentra asociado al hecho de que la gran mayoría de sus hijos ya se habían establecido en otros lugares por lo que no experimentaron de cerca las adversidades que se generaron con el conflicto y frente a las pérdidas tan significativas como la de su padre y hermanos, esta fue asumida como una pérdida del ciclo vital de su familia que si bien les fue difícil superar no logró mover fibras en ellos que generara cambios significativos, esto se pudo presentar debido a la forma en que se venían relacionando, o sea, de una forma independiente donde ya había ocurrido una separación por decisión propia, esto se encuentra estrechamente relacionado a lo planteado por Cifuentes al decir que:

La familia recibe de manera directa el impacto del conflicto armado y procesa este de acuerdo con su propia historia y con los recursos adaptativos internos y externos. Es decir que la intensidad, la gravedad y las formas que asume el impacto del conflicto en la familia son altamente heterogéneas (2009, pág. 90)

Pese a que cada familia entrevistada asumió los efectos del conflicto de una forma grupal y también individual, que hace que no coincidan mucho en la forma en que se relacionan al interior de cada grupo familiar, se resalta un aspecto en común, como fue la modificación de algunos lugares parentales en respuesta a la inestabilidad que se generó a nivel económico y emocional, estos no obedecieron a la misma causa, sino a la necesidad que se generó con la ausencia del pariente que perdieron.

En el caso de la familia de Violeta, Rosa y Girasol, la pérdida de la figura materna durante los momentos tan frágiles que vivían después de que la oleada de la violencia hubiera pasado y se encontraran en ese proceso de reconfiguración, hizo que en la familia, especialmente Violeta como hija menor, buscara refugio en las figuras femeninas más fuertes y que pudieran suplir el vacío emocional que dejó su madre, es así que, la modificación de este lugar parental solo fue percibido por Violeta, “*yo tengo el privilegio de que yo tengo muchas mamás, de que a mí me dejaron bien cuidadita.*” (Entrevista 2, Violeta).

Por otra parte se encuentra la familia de Celeste, en la que, a pesar de que había una figura paterna, esta no era validada ni respetada por los integrantes de la familia, teniendo en cuenta que algunos de los hijos de Celeste no son de su actual esposo, la relación era tensa y conflictiva, pero la guerra los estremeció de tal manera, que aprendieron a valorarse mutuamente, entendieron que cada persona tiene sus formas de ser y aprendieron a convivir con las particularidades de cada personalidad, lo que ha hecho que este lugar parental ahora sea

reconocido y lo caracterice el apoyo y el afecto que se ha visto fortalecido día a día, generándose un ambiente de solidaridad incondicional, en el que cada uno comparte lo que la otra persona pueda estar sintiendo.

Para Azul, el hecho de tener una red de apoyo debilitada, especialmente cuando murió su padre, hizo que ella se desestabilizara en diferentes aspectos, en especial en el área económica, por tal razón Azul se vio en la obligación de empezar a trabajar para poder sustentar su hogar, el cual carecía de una figura paterna, este fue el motivo que hizo que su hijo Olivo asumiera el rol paterno, que fue el que tomó por más tiempo, pues fue un lugar que ocupó mientras sus hermanos crecían, y el rol materno que fue el que asumió mientras su madre se ausentaba del hogar, donde se encargaba del cuidado de sus hermanos, actividades por las que uno de ellos le decía “mamá”, “ *me tocó asumir el rol de papá. Hay muchas anécdotas de eso, por ejemplo, cuando mi hermanito por primera vez habló que me dijo mamá y yo “cómo así” y yo decía, mamá, ¿cierto que los niños no podemos ser mamás?*”. (Entrevista 3, Olivo)

Para Lila, el conflicto no solo significó quedarse sola sino decaer emocional, anímica, psicológica y económicamente, por lo que no estaba en condiciones de responder por ella ni su hija menor, esto la llevó a refugiarse en una de sus hijas, de la cual empezó a depender en todos los aspectos mencionados anteriormente, ella se convirtió para Lila en una madre, así la veía ella, siendo más fuerte la dependencia emocional, pues actualmente ella es independiente a nivel económico, pero no en el aspecto emocional. Cabe resaltar, que lo anterior es una percepción que solo es compartida por Lila y no por el resto de su grupo familiar.

Igual de importante que los vínculos y formas de relacionamiento familiares, son las redes de apoyo social, pues éstas pueden llegar a ser parte fundamental al hacerle frente al conflicto armado, en estas se pueden encontrar apoyo de todo tipo, al mismo tiempo que se pueden fortalecer las relaciones ya existentes a través de la ayuda recíproca; en este sentido, es pertinente retomar lo dicho por Álvarez y Guzmán frente a la importancia de las redes de apoyo, especialmente en momentos de dificultad:

(...) las diferentes relaciones de un individuo, entre las cuales se encuentran la familia, las amistades, compañeros de estudio, de trabajo, vecindad (...) (Enríquez, 2000); con dichas personas, se construyen lazos de confianza y pertenencia que facilitan la liberación de mecanismos de apoyo frente a las condiciones adversas. Superar dificultades y todo tipo de problemática le resulta difícil a un ser humano

cualquiera y mucho más si no tiene ayuda por parte de su familia y amigos, estos actores pueden ofrecer mecanismos de apoyo a través de las relaciones de intercambio recíproco que se dan en el escenario social, aportando así los recursos valiosos para la supervivencia de los individuos (...) (2013, pág. 12).

Antes de la llegada del conflicto, todas las familias entrevistadas contaban con una red de apoyo sólida, en las que se resaltan, de acuerdo a sus relatos, familia extensa, amigos y vecinos, pero, con los estragos de la guerra, esta se vio modificada y en algunos casos, debilitada, debido al desplazamiento masivo que se presentó en el municipio, a las muertes y desapariciones que en ese momento eran tan constantes. En la actualidad, aunque las familias cuentan con redes de apoyo social de distintas personas, instituciones y organizaciones, algunas que surgieron después del conflicto y otras con las que ya contaban, éstas no son tan fuertes ni estables, al menos no para todas las familias, haciendo la salvedad de que en sus relatos, las familias manifestaron el acompañamiento y solidaridad de los vecinos, el cual fue fundamental tanto en el momento de la pérdida de la estabilidad como en el proceso de recuperación de la misma.

En este sentido, la familia de Violeta, Rosa y Girasol es la que cuenta con una red de apoyo más amplia y fortalecida, empezando por su familia extensa, quien estuvo presente cuando ellas empezaron a sentir el impacto de la guerra y estuvo acompañándolas también en el proceso de reconfiguración al que se enfrentaron a nivel económico y emocional *“si se trata de que hay que ayudar, colaborar con alguna cosa, ahí sí es verdad, nos unimos todos como a tratar de solucionar la necesidad o lo que tengan que hacer” (Entrevista 3, Girasol).* Además, contaban y aún cuentan con una red de amigos y vecinos con los que compartieron el dolor, las pérdidas de seres queridos y la solidaridad mutua con la que se han demostrado que tanto en esos momentos de dificultad, como en eventos futuros van a seguir siendo incondicionales; sumado a eso, también han contado con instituciones de quienes recibieron un apoyo específico para suplir las necesidades que en ese momento debían ser atendidas, pero estas no permanecieron en el tiempo.

Caso contrario es el de Lila y Celeste, pues cada una de sus familias se encontró con dificultades al momento de acceder a dichas redes de apoyo, pero por factores diferentes. En la

familia de Celeste, las redes de apoyo son débiles, al tener que desplazarse del lugar donde habitaba perdió contacto con muchos de sus vecinos, que al mismo tiempo eran amigos; esa red de vecinos se caracterizaba por la confianza, el respeto y la solidaridad que existía, aspectos que actualmente expresa, no ha logrado encontrar en su nuevo entorno, en el que sólo ha establecido relaciones de cordialidad y con unos pocos de amistad, sólo de esos pocos amigos y de dos de sus hermanas recibe ayuda cuando así lo necesita. Con respecto a Lila, su red de apoyo es la más frágil en relación a las familias entrevistadas, pues a muchos de sus amigos y vecinos los asesinaron, otros se desplazaron a diferentes lugares a causa de la violencia, y los pocos con los que contaba de esa época han ido finalizando su ciclo de vida; es así, que ella expresa casi sin pensarlo, que no cuenta con muchas personas en las que pueda encontrar ayuda.

En la familia de Azul, en cuanto a sus redes de apoyo, ocurrió algo totalmente diferente en relación a las demás familias entrevistadas, pues antes del conflicto el apoyo con el que contaba era débil y se caracterizaba por una inexistencia de alguna de estas redes como las vecinales e institucionales, pero, luego del conflicto, estas redes de apoyo social se vieron fortalecidas, estableciendo nuevas relaciones y fortaleciendo las ya existentes. En este sentido, a diferencia de las otras familias a las que se les redujo la red de apoyo social, en su familia se pudo observar un evidente fortalecimiento que se ha visto reflejado en las nuevas formas de interacción que estableció en su contexto y que le han sido de ayuda en su proceso de reconfiguración.

Un aspecto que tienen en común todas las familias participantes, es la importancia del grupo de la tercera edad y de Asovida en su proceso de reconfiguración, espacios con los cuentan en la actualidad y que les ha servido, el primero para encontrar espacios de esparcimiento y el segundo como una oportunidad de mantener vivo el recuerdo y la memoria, al mismo tiempo que les ayuda a mitigar el impacto emocional por el que tuvieron que pasar al haber vivido la experiencia del conflicto sociopolítico armado que tan fuertemente impactó al municipio. Partiendo de lo anterior, y entendiendo la importancia que ocupan las redes de apoyo social, especialmente en territorios que han sido afectados por la guerra, y teniendo en cuenta las particularidades de cada una de las familias, donde a unas se les facilita activar redes de apoyo, las cuales se nutren a partir de las interacciones, para otras es un poco más complejo, pues si bien, se relacionan con diferentes actores sociales, no con todos logran establecer una relación de ayuda mutua en las áreas que lo necesiten. Al respecto, Sluzki y Steinmetz (1988, citado

por Sluzki, 1996), plantean que, si bien se pueden establecer relaciones sociales no con todas se activan redes de apoyo. Las redes de apoyo social familiar pueden nutrirse de acuerdo a las interacciones que se establezcan con actores como la misma familia, amistades, relaciones académicas/ laborales y comunitarias.

A partir de las relaciones que las familias empezaron a establecer con nuevas redes de apoyo, y donde empezaron a interactuar con personas que compartieron su misma experiencia, surgió del dolor algo muy potente y positivo, pues no se centraron en el odio o la venganza sino en la reconstrucción tanto del pueblo como de sus familias, descubrieron en la creación de un espacio como el “Salón del nunca más” la posibilidad de manifestar sentimientos y emociones que no habían sido capaz de expresar antes, encontrando además la oportunidad de tener un espacio para reconocer y recordar a las personas que murieron durante la época violenta y de dar a conocer la historia del paso de la guerra por Granada a las personas ajenas al municipio, *“el salón reivindica a las víctimas, a los caídos, a los desaparecidos porque es que para mí el salón representa una cosa tan inmensa, tan espectacular de humanidad porque allí ustedes entran y no ven las fotos resaltadas “vea estos fueron los que cayeron por la guerrilla, estos fueron los que cayeron por los paramilitares, estos fueron los que hicieron los falsos positivos, no, allí todas las fotos están mezcladas entre sí”* (Entrevista 1, Violeta).

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta todo lo narrado por cada una de las familias y lo observado en cada una de las conversaciones, incluyendo también la información consultada sobre el municipio de Granada específicamente, es posible percibir que en el transcurso del tiempo, durante y después del auge del conflicto sociopolítico armado en este territorio, la atención brindada por parte de entidades, instituciones, organizaciones y personas pertenecientes a la academia se han centrado en conocer cómo, quiénes y de qué forma salieron afectadas las personas que habitaban en el municipio, dejando en un segundo plano las emociones, sentimientos y acciones que esto pudo haber evocado en cada individuo y que pudo o no afectar su círculo familiar y también social. Lo anterior hizo que durante los encuentros con las familias se percibiera un discurso instaurado, algo que puede ser consecuencia de haber sido abordadas desde unas mismas perspectivas, que las han ido encasillando en un lugar de víctimas y también receptoras de intervenciones que, a nivel familiar no les han posibilitado hacer una mirada de sí mismas donde se asuman como personas en procesos de reconstrucción de su entorno social y familiar y que les permita identificar recursos, potencialidades de los que se valieron en los momentos difíciles vividos durante la guerra, una mirada que sobretodo, les permita reflexionar en torno a sus vivencias y experiencias y cómo estas los han transformado.

Además, aunque cada una de las familias ha percibido los diferentes cambios que ha vivido el municipio en sus dinámicas y formas de relacionamiento y que, todas han participado en procesos de reconstrucción y en algunos casos de sanación grupal con la intención de ayudar a otros a superar los efectos de la guerra en ellos, fue notable que muy pocas de estas personas entrevistadas había pensado y reflexionado sobre sus propias familias y los cambios que la violencia ocasionó en cada uno de sus integrantes y en los vínculos familiares, pues al hacerles preguntas sobre los cambios en las formas de relacionamiento y en los vínculos que en cada familia existen, casi todas las personas llegaron a quedarse en algún momento sin respuesta, teniendo que esforzarse en realizar un ejercicio reflexivo que les permitiera poner en palabras aquello por lo que a la fecha no se habían llegado a preguntar.

Adicionalmente, se podría concluir que, no es posible ver a las familias como un todo, aunque estas vivan un mismo evento inesperado no todas lo asumen de la misma manera, pues cada familia lo hace desde sus subjetividades y haciendo uso de los recursos con los que

cuentan tanto internos como externos. Además, en cuanto a las redes de apoyo social, se pudo evidenciar que, a diferencia de los vínculos familiares, éstas tendieron a desaparecer y/o debilitarse, esto, relacionado al hecho de que las redes sociales son construcciones que se van dando de acuerdo a las dinámicas del contexto social, que pueden estar sujetas a constantes transformaciones y que, dependiendo de las diferentes situaciones, tanto cotidianas como inesperadas, pueden generar rupturas y/o el establecimiento de nuevas redes de apoyo en respuesta a las necesidades generadas en dichas situaciones, pues de acuerdo con Campos (1996) las redes de apoyo “Constituyen la primera línea de respuesta a muchos problemas, no son inmutables y están sujetas a continuas transformaciones” (Pág. 31).

Se puede concluir también que, la reconfiguración, así como lo plantea Ricoeur, es un cambio constante que se da a partir de las vivencias y experiencias cotidianas que pueden llegar a pasar desapercibidas pero, que se hace más evidente cuando se atraviesan eventos inesperados como lo es el conflicto sociopolítico armado, que llega alterando las formas en que las familias se venían construyendo, obligándolas, en algunos casos, a modificar el curso normal de sus interacciones y construcciones, por lo que dicha reconfiguración se presenta dependiendo del significado que cada familia como grupo y de forma individual le otorgue a sus experiencias.

En este sentido, se encuentra que en las familias entrevistadas los cambios más drásticos se presentaron en las redes de apoyo social, pues todas, en medidas diferentes, perdieron a amigos y vecinos con los que contaban antes del conflicto, a unos porque los asesinaron, desaparecieron o desplazaron, y a otros porque abandonaron el municipio por miedo a lo que les podría pasar. Y, aunque algunas familias en la actualidad conservan amigos de la época violenta, hay otras que cuentan hoy con una red de apoyo social completamente diferente. Otro elemento significativo en la transformación del apoyo social, se evidencia en la inclusión de algunas organizaciones en la vida de las familias que antes de ser afectadas por el conflicto no habían necesitado y que, como en el caso de Asovida, aún no existían. Además, aunque fueron las redes de apoyo las que tuvieron un cambio más notable, es importante mencionar lo que ocurrió al interior de cada familia, pues se pudo constatar que los vínculos familiares en unas se fortalecieron, en otras se debilitaron y en otras más permanecieron igual, esto, de acuerdo al tipo de pérdidas y experiencias con el conflicto armado, con los recursos internos de los que cada familia hizo uso para enfrentar las dinámicas que la irrupción del conflicto generó en cada una de ellas. Otro aspecto que influyó en el tipo de reconfiguración de los vínculos de las familias entrevistadas, fue la relación que desde antes de la llegada del conflicto venían construyendo, evidenciándose así, que en las familias con vínculos más cercanos el impacto de

la violencia armada los fortaleció y unió aún más, mientras que las familias con vínculos más débiles tendieron a tener rupturas en sus relaciones, distanciándose al punto de no referenciarse como red de apoyo, sino optando por buscarlo en otro tipo de redes como las vecinales, de amigos o institucionales.

Teniendo en cuenta que los relatos de las familias entrevistadas tienen un nivel de sensibilidad alto y que, éstas están reviviendo a través del relato y la memoria hechos tan abruptos como los ocasionados a causa del conflicto sociopolítico armado, es necesario mencionar la importancia de llegar a las familias con una postura ética clara, respetando así la privacidad e intimidad de cada una de las personas que comparten sus experiencias y el efecto que estos hechos generaron en su vida familiar y social, esto se relaciona con lo planteado por Maturana (2002) al decir que “la ética se constituye en la preocupación por las consecuencias que tienen las acciones de uno sobre otro, y adquiere su forma desde la legitimidad del otro como un ser con el cual uno configura un mundo social” (p. 267). Así mismo, es importante no perder de vista el lado humano con el que contamos, pues antes de ser profesionales en formación, somos seres humanos inmersos en realidades muy diversas, por lo que es importante, en cualquier realidad, tener una mirada más humana y sensible de las cosas, dejando de lado los prejuicios, y aplicando siempre una observación y escucha activa.

RECOMENDACIONES

Después de realizar un acercamiento a población afectada por el conflicto sociopolítico armado en Granada, en el que se identificó que las familias han sido abordadas y ubicadas en un papel de víctimas, se considera pertinente que desde la academia se realicen investigaciones que les permitan a las familias reflexionar frente a sus potencialidades y capacidades, así como los recursos de los que se valieron al momento de afrontar los estragos de la guerra, investigaciones que además, posibiliten ir cambiando el discurso que ellas han ido interiorizando acerca de qué y cómo narrar sus experiencias de vida en el marco del conflicto armado y así visibilizar otros discursos posibles, otros saberes que surgen a partir de realizar miradas introspectivas de sus propias formas de relacionarse tanto a nivel familiar como con su entorno social.

Por otro lado, se considera importante realizar investigaciones que, además de permitir la elaboración de informes con un lenguaje académico, también posibiliten crear productos con un lenguaje más narrativo que establezcan una conexión entre el lector y las realidades investigadas, con lo que además se pueda generar interés por consultar la investigación, teniendo en cuenta que este tipo de lenguaje, al momento de compartir las narraciones, permitan visibilizar las diferentes realidades que, aunque no hacen parte de la cotidianidad de muchos, no son ajenas a los impactos que estas vivencias generan en la sociedad.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Álvarez E. Chiquito I. Agudelo S. (2012) *La familia superando el cáncer de mama post-mastectomía estudio de caso colectivo sobre la recuperación biopsicosocial desde los recursos personales y familiares hospital Pablo Tobón Uribe de Medellín (2011)*. Universidad de Antioquia. T362. 10425.A473F

Álvarez, E. y Guzmán, G. (2013) *Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia)*. Realitas. Revista de Ciencias sociales, Humanas y Artes, Corporación Universitaria Reformada. Vol. 01 No 02 Julio/Dic. 2013.

Alvis, A., Duque, C. P. & Rodríguez, A. (2015) *Configuración identitaria en jóvenes tras la desaparición forzada de un familia*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 963-979. Tomado de: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6863/1/AlvisAlexander_2015_Configuraci%C3%B3nIdentitariaJ%C3%B3venes.pdf

Anderson, H. (1999) *Conversación, lenguaje y posibilidades: un enfoque posmoderno de la terapia*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu. Disponible en: http://www.academia.edu/24557473/Anderson_Harlene_Conversacion_Lenguaje_y_Posibilidades_LIBRO

Aronne, E. (2007) *La familia: concepto, tipos, crisis, terapia*. Tomado de: <http://www.evangelinaaronne.com.ar/2007/11/la-familia-concepto-tipos-crisis.html>

Beltrán, P. (2002) *Conflicto armado, desplazamiento y familia*. Tomado de: http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/rut/14/rut14_04conflicto.htm

Berger, P y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Argentina. Recuperado de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>

Briones, G. (2002) *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. ARFO Editores e Impresores Ltda. Tomado de: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>

- Bourguignon floristas (2017) *El girasol, origen y significado*. Tomado de: <https://www.bourguignonfloristas.es/blog/girasol-origen-y-significado>
- Builes, M. y Bedoya, M. (2008) *La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental*. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. 37, No 3, pp. 344- 354 Asociación Colombiana de Psiquiatría, Colombia. Tomado de: http://psiquiatria.org.co/web/wp-content/uploads/2012/04/VOL-37/3/RCP3ArtOrig3_La_familia_contemporanea.pdf
- Casas, G. (1992) *Configuraciones Familiares*. Universidad de Costa rica. Tomado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000210.pdf>
- Cifuentes, M. (2009) *Familia y conflicto armado*. Trabajo Social, No 11 2009. pp. 87- 106. Bogotá. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4070931.pdf>
- Connelly, M. y Clandinin, D. (1988) *Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa*. Tomado de: <https://app.box.com/s/05kh26sf5ciscgtde4m5>
- Cornejo, M. Mendoza, F. Rojas, R. (2008). *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282008000100004
- Diccionario de Trabajo Social. Tomado de: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Diccionario-de-trabajo-social-Ander-Egg-Ezequiel.pdf>
- Donoso, T. (2004). Construcción social: Aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. Revista de psicología de la Universidad de Chile. 8(1), 9-20. Recuperado de <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17459/18229>
- Elixires para el alma (2011) *Poema sobre Caridad*. Tomado de: <http://www.elixiresparaelalma.com.ar/blog/2011/11/10/poema-sobre-caridad/>
- González, J. (1990). *El Paradigma Interpretativo en la Investigación Social y Educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes*. Tomado de: https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12862/file_1.pdf?sequence=1
- Guzmán, G. (s.f.) *¿Qué significa el color Lila en psicología?*. Tomado de: <https://psicologiyamente.com/psicologia/que-significa-color-lila>

- Hebe, Tizio. (2003) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Tomado de: <http://xurl.es/jz2qb>
- Hierro, L. (2017) *Colombia tras el conflicto. Volver a Granada* Periódico virtual El País. Tomado de: https://elpais.com/elpais/2017/01/24/planeta_futuro/1485259711_089570.html
- Husserl, E. (1982) *La idea de la fenomenología*. UCA Biblioteca Managua, España. Tomado de: <https://fenomenologiaymundo.files.wordpress.com/2013/07/edmund-husserl-la-idea-de-la-fenomenologia-1982.pdf>
- Losantos, M. Montoya, T. Exeni, S. Santa Cruz, M. y Loots, G (2016) *Aplicando la epistemología socioconstructivista a la investigación en psicología*. Tomado de: https://ijcp.files.wordpress.com/2016/04/losantos_montoya_exeni_santacruz_loots_spanish_6.pdf
- Mejía, M. (2008) *Vínculos posibles entre el maestro y el alumno*. Revista Educación y Pedagogía, vol. XX, No 51 Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3074357.pdf>
- Morales, A. (2006) *La Familia en la Constitución Nacional. Estimación Legal y Jurisprudencial*. Tomado de: revistas.unicartagena.edu.co/index.php/marioalariodfilippo/article/view/207/167
- Maturana, H. (1998) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Tercer Mundo S.A. Santa Fe de Bogotá, Colombia. Universidad de Antioquia. Biblioteca Carlos Gaviria Díaz: BF698 M3-97ej1
- Najmanovich, D. (2011) *El juego de los vínculos; Subjetividad y redes: Figuras en mutación*. Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina. Universidad de Antioquia. Biblioteca Carlos Gaviria Díaz: 126N162
- Núñez, J. (2014) *Psicología de los colores: El color rosa*. Tomado de: <https://aprendizajeyvida.com/2014/05/26/el-color-rosa/>
- Núñez, J. (2015) *Psicología de los colores: El color violeta*. Tomado de: <https://aprendizajeyvida.com/2013/11/25/el-color-violeta/>

- Posada D. Pabón N. y Bahamón M (2013) *Territorios en contexto de retorno: lecturas desde las representaciones sociales de los retornados de las veredas Galilea y el Roble del municipio de Granada, Antioquia*. Revista Tendencias y Retos. Vol. 18, No 2, junio-diciembre, pp. 79- 92.
- Ricoeur, P. (1999) *Historia y narratividad*. I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona. Tomado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Ricoeur.-Historia-y-Narratividad.pdf>
- Sabater, V. (2014) *¿De qué color es tu personalidad?* Tomado de: <https://lamenteesmaravillosa.com/de-que-color-es-tu-personalidad/>
- Sampieri, H. Fernández, C. y Baptista, P. (2006) *Metodología de la investigación*. México. Tomado de: https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612-mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf
- Schutz, A. (1962) *El problema de la realidad social*. Tomado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/22292750-La-fenomenologia-de-Alfred-Schutz-y-la-teoria-del-significado.pdf>
- Sluzky, C. (1996) *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. Barcelona, España. Gedisa S.A. Biblioteca Carlos Gaviria Díaz 616.891 56 S634r ej. 1
- Solís, S. y Báez, N. (2006) *El construccionismo social*. Universidad de Puerto Rico. Tomado de: <http://www.angelfire.com/planet/construccionismo/construccionismo%20social.htm>
- Sossa, D. (2012) *Proyecto de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad, víctimas del conflicto armado en el municipio de Granada – Antioquia 2011*. Universidad de Antioquia. Centro de Documentación CISH UdeA. V/CD 08897
- Soto, C (2009). *Mapa de red*. Trabajo Social UTEM. Disponible en: <http://tecnicastsutem.blogspot.com.co/2009/04/mapa-de-red.htm>
- Valencia, G (2017). *Familia, conflicto armado y reconciliación*. Tomado de: <https://cutt.ly/7wK4x2y>
- Vargas, A. (2014) *Conflicto Colombiano y Ley de Víctimas*. Tomado de: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/11397/1/ENSAYO%20FINAL%20OLEY%20DE%20VICTIMAS%202.pdf>

20 minutos. (2008) *Árboles y su significado*. Tomado de: <https://listas.20minutos.es/lista/arboles-y-su-significado-63487/>

Watzlawick, P. (1971) *Teoría de la comunicación humana: Interacciones, Patologías y Paradojas*. Editorial Tiempo Contemporáneo S.A. Buenos Aires, Argentina. Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz: 301.14W353te2.

White, M. y Epston, D. (1993) *Medios narrativos para fines terapéuticos*. España. Tomado de: <https://mmhaler.files.wordpress.com/2010/06/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>

Zavala, G. (2001) *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del Distrito del Rimac*. Universidad Mayor de San Marcos, Tomado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/Tesis/Salud/Zavala_G_G/t_completo.pdf

Anexos.

INSTRUMENTOS

A continuación, se encuentran los instrumentos presentes durante el proceso de investigación, los cuales fueron de utilidad para dar respuesta a los objetivos planteados a través de la información que permitieron recolectar, cabe aclarar que la ficha bibliográfica fue el único instrumento utilizado antes del momento de recolección pues fue fundamental para nutrir los antecedentes de la investigación.

Ficha bibliográfica

NUMERO FICHA	TEMA:		AUTOR/A:		
	SUBTEMAS:		TÍTULO:		
TIPO DE PUBLICACIÓN:	EDICIÓN:	EDITORIAL:	PÁGINAS:	AÑO:	LOCALIZACIÓN:
	N	L	:	:	
CONTENIDO					PALABRAS CLAVE

COMENTARIOS

Guía de observación

Integrantes:

Tema:

Lugar de observación: lugar de entrevista

Objetivo: Observación detallada no solo del lugar sino de lo que sucede con las personas mientras estas son entrevistadas

Aspectos a observar:

1. Reacciones a respuestas (cuando hay dos o más personas en la entrevista)
2. Comunicación verbal y no verbal
3. Emociones
4. Características del espacio (cuadros, imágenes, distribución del espacio)

Descripción

Percepciones:

1. Reacciones frente a esas experiencias
2. Emociones

Diario de campo

Fecha:

Lugar:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Participantes:

Actividad:

Descripción:

Comentarios:

Realizado por:

Entrevista semiestructurada

Objetivo:

Realizar un primer acercamiento con las familias, que nos permita conocerlos y que ellos nos conozcan, con el fin de generar empatía para establecer la confianza que requiere el proceso de investigación. Además de establecer rasgos generales sobre las familias y sus integrantes.

Preguntas dirigidas hacia las investigadoras:

1. ¿Quiénes somos nosotras?
 - Preguntas acerca de lo que las familias les inquiete sobre nosotras y el proyecto de investigación.
 - Informar a las familias sobre las consideraciones éticas, el consentimiento informado y el derecho a la información.

Preguntas dirigidas a las familias:

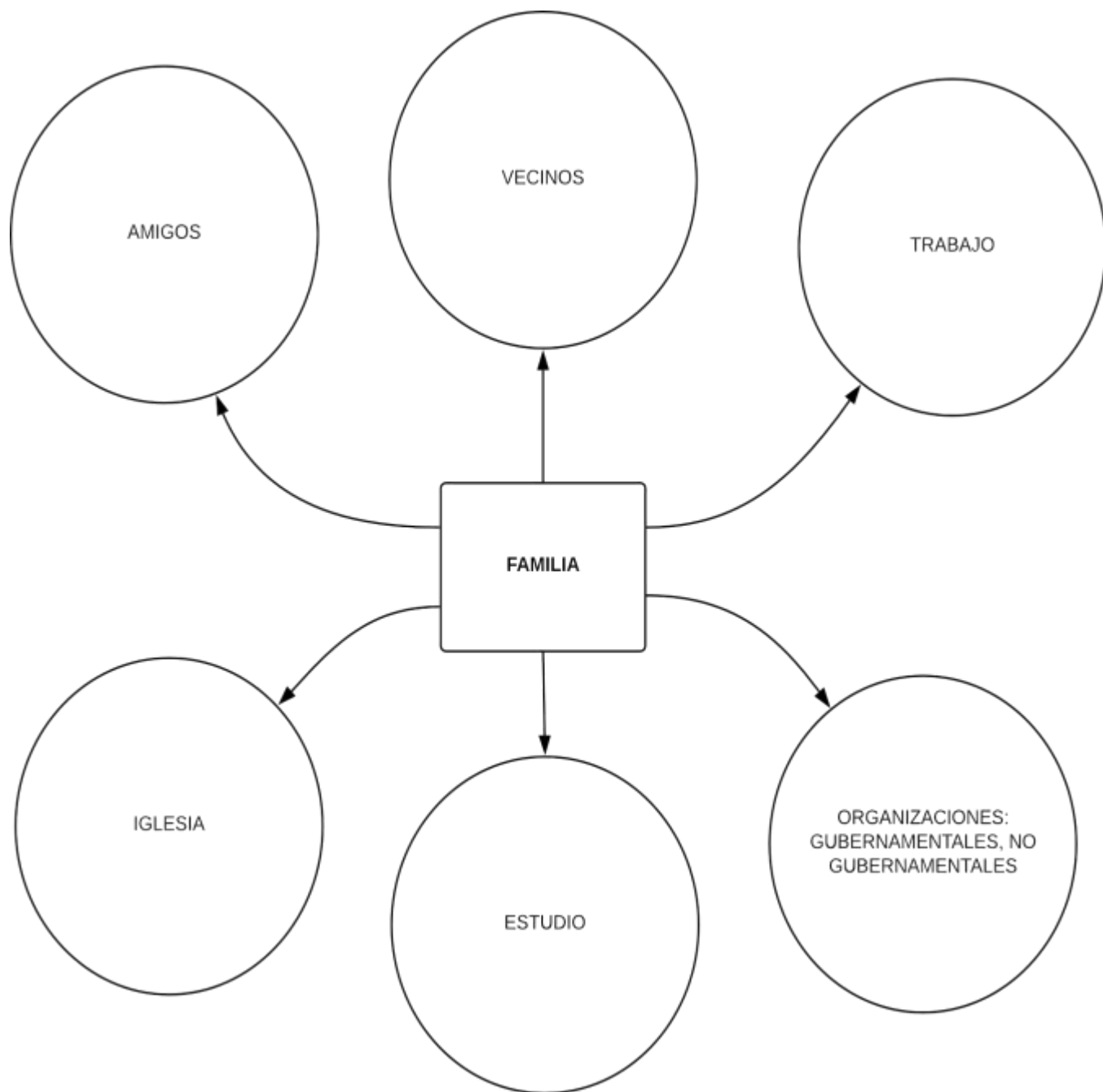
1. ¿Quiénes conforman el grupo familiar actualmente? (Nombres, edades)
2. ¿A qué se dedica cada miembro de la familia?
3. ¿En qué lugares del municipio ha vivido?
4. ¿Qué es lo que más les gusta del municipio donde viven?
5. ¿Cómo definirían la convivencia social en el Municipio? (Social, Organizaciones, vecinos, autoridades, etc.)
6. ¿De qué manera fueron afectados por el conflicto armado en el municipio?
7. ¿La gente del pueblo cómo los reconoce? ¿Qué es lo que más le gusta de su familia?

Mapa de redes

Objetivo: Identificar las redes de apoyo social con las que cuentan las familias y que están presentes en su reconfiguración.

Preguntas orientadoras:

- ¿Quiénes laboraban en el momento del conflicto qué tipo de apoyo encontraron en el trabajo? ¿Cómo es hoy en día?
- ¿Quién del grupo del familiar se encontraba estudiando? ¿Qué tipo de apoyo recibieron de la institución? ¿Hoy en día tienen algún apoyo
- ¿Considera que los amigos que tenía en esa época le brindaron apoyo o encontró nuevos amigos a los que apoyarse? ¿Quiénes son?
- ¿Considera que con cada uno de los ámbitos se fortalecieron las relaciones? ¿Con cuáles y de qué forma?



Relato de vida

Preguntas orientadoras

Objetivo: Indagar sobre los cambios generados en algunas familias a partir de vivir la experiencia del conflicto armado en su municipio. Conocer los diferentes puntos de vista frente a cómo era la familia antes de la llegada del conflicto armado, cómo fue durante el conflicto y cómo es hoy, años después de vivido el conflicto.

1. ¿Cómo describiría usted la relación con su familia antes de que llegara el conflicto armado al municipio?
2. Cuál considera (n) usted (es) que fue el evento o situación a causa del conflicto armado que alteró la vida de su familia?
3. ¿Qué pérdidas le generó la violencia? (humanas y materiales)
2. ¿Con quién vivía antes de que llegara la violencia al municipio y con quién vive ahora?
3. ¿Con cuál de los integrantes de su familia tenía una relación más cercana? ¿Con quién de ellos tenía más conflictos?
 4. ¿Considera que continúa teniendo una relación cercana con las personas que mencionó?
 5. ¿Considera que continúa teniendo una relación conflictiva con las personas que mencionó?
4. ¿Qué tradiciones familiares recuerda? ¿Qué permanece en la actualidad de esas tradiciones?
5. ¿Cuál considera que fue el miembro de la familia en el que más encontraron más apoyo?
6. ¿Las pérdidas a causa de la violencia cómo modificó las formas de relacionarse entre los integrantes de su familia? ¿Cambiaron los roles como el de la madre, el padre, los hermanos, se volvieron familia extensa etc.?
7. ¿Cómo es la relación actualmente con los miembros de la familia, mejoró o empeoró después del conflicto y de haber regresado?
8. ¿A qué se dedicaba en ese momento de su vida? ¿A qué se dedica hoy en día? (Estudio, trabajo, ocio)
9. ¿Tuvo que desplazarse hacia otro lugar? ¿Hacia dónde? (esta pregunta para las personas que digan que no siempre han vivido en el municipio)
9. ¿Cuándo y por qué decidió regresar al municipio? ¿Regresó al mismo lugar de donde se fue? ¿Con cuántos miembros de la familia con los que vivía regresó al municipio?
9. ¿Qué amigos o personas mas cercanos recuerda de ese tiempo? ¿Cuál le brindó más apoyo? ¿Cómo cree que la violencia afectó el círculo de amigos con el que contaba?
10. ¿Volvió a tener contacto con vecinos o amigos que tenía antes de irse?

11. ¿Cómo era la relación con los vecinos, con la iglesia?
12. ¿Qué tipo de apoyo o ayuda encontró en las diferentes organizaciones sociales, culturales, Gubernamentales, comunitarias. Etc.? ¿Esas mismas organizaciones les siguen brindando algún tipo de apoyo o ahora hay otras?
16. ¿Cómo cree que cambiaron las relaciones en el barrio (o vereda) donde vive ahora después de la violencia?
17. ¿A quién ha recurrido en busca de ayuda o apoyo actualmente? (económico, emocional)
18. ¿Han establecido nuevas relaciones? (de amistad, con fundaciones, con organizaciones gubernamentales, la iglesia, etc.)
19. ¿De qué manera los amigos, organizaciones sociales y vecinos han contribuido al proceso de retorno y recuperación de la estabilidad a nivel familiar, económico y social?
20. ¿Con qué dificultades y fortalezas cree que se encontró la familia para la recuperación de su estabilidad después de vivir los eventos traumáticos?
21. ¿Las personas en el municipio realizan algún tipo de movilización en memoria de las afectaciones causadas por la violencia? ¿Usted participa de alguna de estas? ¿Quién las organiza
- 22.¿ Qué tanto cree que cambió la relación con sus familiares y las redes de apoyo social con las que esta contaba?
22. ¿Le gustaría agregar algo más que considere importante?

FORMATO ACUERDO DE CONFIDENCIALIDAD

A los ___ días del mes de _____ del año 2018 se firma el presente acuerdo entre la persona _____ C.C. _____ del municipio de Granada, Antioquia y las estudiantes Angie Alexandra Pino Bustamante C.C. 1152684581 y Carol Bibiana Parra Alzate C.C. 1036951347 con motivo de acuerdo mutuo de confidencialidad.

CLÁUSULAS

PRIMERA: La información producida en la sesión será de uso solamente académico y educativo.

SEGUNDA: La parte receptora se obliga a mantener de manera confidencial la Información que reciba de la parte entrevistada y a no darla a una tercera parte diferente de sus entes académicos siempre y cuando tengan la necesidad de conocer dicha información para los propósitos autorizados

TERCERA: La parte receptora está de acuerdo en que la Información Confidencial que reciba de la otra parte es y seguirá siendo propiedad de ésta última, al usar dicha información únicamente de la manera y para los propósitos autorizados mencionados anteriormente, además la información deberá estar siempre disponible en cuanto la parte entrevistada solicite conocerla por cualquier motivo.

CUARTA: La vigencia del presente convenio será indefinida y permanecerá vigente mientras exista relación entre ambas partes. Este convenio solamente podrá ser modificado mediante consentimiento de las partes.

QUINTA: La visibilidad en el campo será a través de códigos o alias para proteger la identidad de los entrevistados.

SEXTA: Permite usted ser grabado (a) por audio

SI ___ NO___

SÉPTIMA: Permite usted ser grabada por video

SI __ NO__

OCTAVA: Permite usted el registro fotográfico

SI __ NO__

NOVENA: Se informa a las partes entrevistadas que la devolución del producto final el proyecto de investigación se hará finalizando el año 2018 junto con la académica.

Firma participantes _____

C.C _____

Firma investigadoras _____

C.C _____

LÍNEA DEL TIEMPO

La violencia no llegó a nuestras comunidades en los años 1999 o 2000; estos años y los siguientes fueron solo el resultado de haber sido una región, escogida por los sectores armados para librar su batalla, una batalla a la que no fuimos invitados, no queríamos participar pero en la que nos tocó colocar los muertos, los desaparecidos, las familias desplazadas, sufrir las consecuencias de las minas antipersonas, entre otras.

Al comienzo de la década de los 90 se produce una lucha por territorio entre las FARC y el ELN, donde al principio el ELN tenía un 80% del territorio y las FARC 20%, para finales de esta década las cifras se habían invertido, durante este tiempo la población fue víctima de constantes enfrentamientos y abusos.

1980: llegó el Ejército de Liberación Nacional (ELN)

1983: sede de policía en Santa Ana (inspección)

1987: llegaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)

1988: primera toma guerrillera

1990: segunda toma, atacan Caja Agraria

1997: surgieron las Autodefensas (AUC) a partir de la ausencia del Estado

1997: secuestro del alcalde Jorge Alberto Gómez Gómez

1998: (agosto 16) secuestro del alcalde Carlos Mario Zuluaga Gómez

1998: (agosto) desplazamiento masivo de habitantes de las veredas de Santa Ana

1998: (agosto) salen desplazados de manera masiva habitantes del corregimiento de Santa Ana y veredas aledañas. Sus veredas han sufrido el desplazamiento del 92% de sus habitantes, pasando de tener 6.500 habitantes en sus mejores épocas de ellos 1.600 en el casco urbano, a tener 600 a principios del 2000 en el casco urbano, y ya en la época más crítica 3 ancianas, el sacerdote y en todas sus veredas 320 personas.

En la actualidad veredas como La Florida están absolutamente abandonadas, y otras se encuentran con 2 o 3 familias, luego de haber sido veredas con 85 y 90 familias.

1998: se realizaron Asambleas Comunitarias DIALOGANDO POR LA VIDA de donde se emitían comunicados de vida a nombre de esta Asamblea y el Comité Interinstitucional en apoyo a nuestra población violentada

1999: (septiembre) asesinato de 3 agentes de la policía en el coliseo

2000: el 6 de diciembre en retaliación por lo ocurrido el 3 de noviembre, las FARC con sus frentes 9,34 y 47 se toma el casco urbano detonando en la calle principal del municipio un carro bomba de aproximadamente 400 kilos de dinamita (la segunda más grande detonada en el país), y prosiguiendo su accionar con cantidad incontable de pipetas, accionar que duró entre las 11 y 20 del 6 de diciembre hasta las 5 y 30 de la mañana, fueron 18 horas de terror que dejaron como resultado 23 muertos, gran cantidad de heridos, 131 casas y 82 locales destruidos y 313 averiadas, en un radio de 7 manzanas; sin contar las destrucciones y averías que dejaron en toda la población granadina.

2000: (3 de noviembre) masacre de 19 personas por parte de las autodefensas.

2000: (6 y 7 de diciembre) toma guerrillera de las FARC, destruida gran parte del casco urbano. 23 muertos

2000: (julio) masacre paramilitar en Alto del Palmar, 4 jóvenes

2001: (abril 13) masacre a 3 campesinos en la vereda Minitas

2001: (julio) asesinato del ex alcalde Jorge Alberto Gómez Gómez en la plaza y otras 4 personas en la vereda el Cebadero

2001: (julio) 30 muertos en la localidad durante este mes

2001: (noviembre) secuestro del alcalde Iván Darío Castaño Gómez

2001: William Upegui funcionario de la UMATA asesinado el 9 de julio

2001: (abril 20) Humberto de Jesús Ramírez líder comunitario asesinado en la masacre del Vergel

2001: El Consejo Regional de Alcaldes del Oriente Antioqueño, los Proyectos Municipales Constituyentes, y la Organización Regional y Nacional de Víctimas apuntan a un movimiento nacional de reconciliación

2002: (noviembre) Efraín Aristizabal líder deportivo asesinado el 18 de noviembre

2002: (enero 17) autodefensas izaron una bandera en el municipio, en el sitio denominado el Cabezón

2002: (abril 2) 3.500 personas se desplazaron al casco urbano, mientras que del área urbana se van y no dicen nada. Bloqueo de alimentos

2002: (julio 26) FARC exige renuncia a todos los alcaldes de Oriente

2002: (agosto) autodefensas aumentan los ataques contra la población civil a través de muertes selectivas

2002: (mayo 28) 7 heridos en atentado contra funeraria en la vereda el Cebadero

2002: (octubre 13) FARC intenta tomarse el municipio. Ejército repelió el ataque

2002: (abril 30) ELN ordenó cierre de la administración municipal hasta que AUC terminen bloqueo de alimentos

2003: (abril 3) FARC masacra 4 personas e incinera 4 vehículos de propiedad ISAGEN en la vereda Tafetanes

2003: (junio 2) 13 heridos en atentado terrorista, legumbriería El piel roja, bomba camuflada en bulto de naranja

2003: (junio 2) explosión de artefacto en la zona urbana, mueren 4 personas y quedan 14 heridas

2003: (febrero 20) atentado con lanzagranadas en la zona urbana

2003: (agosto 17) hostigamiento por parte de grupos armados en el acto inaugural del proyecto de reconstrucción (visita presidencial)

2003: (septiembre 2) hostigamiento al comando de policía, lanzan cilindro (no logró explotar)

2003: por iniciativas del Consejo de alcaldes del oriente se llevó a cabo una asamblea regional cuyo objetivo eran los acercamientos humanitarios, el municipio de Granada, el lema del encuentro fue: ES POSIBLE SALVAR UNA SOLA VIDA, LOS ENCUENTROS HUMANITARIOS SE JUSTIFICAN.

Durante 3 días se reunieron en Sonsón más de 400 delegados de 160 organizaciones, nacionales, regionales y municipales de acción ciudadana por la paz, constituyentes regionales y locales, ejercicios de resistencia civil, programas de desarrollo y paz, laboratorios de paz,

mesas de verdad, justicia y reparación, entre otras que avanzaban en diversas regiones de Colombia, asumiendo la responsabilidad que el momento histórico demandaba en las comunidades. Alrededor de estos surge y se fortalece en el oriente antioqueño la asociación de mujeres del oriente, AMOR Y LAS ASOCIACIONES DE MUJERES en cada municipio

2004: (enero 1 a julio 30) fueron tumbadas 35 torres de ISAGEN por ELN

2004: (febrero 20) atentado con lanzagranadas en la zona urbana

2004: (julio 8) protección de tierras Resolución 132

2004: (diciembre 10) asesinado Gildardo García presidente de la Junta de Acción Comunal Santa Ana

La disminución de la población de Granada a raíz del conflicto se estima en el orden del 64% entre 1999 y 2003 en los últimos 4 años. La fluctuación es alta y se dificulta la obtención de un dato de población cercana a la realidad, en la actualidad se estima en aproximadamente 10.000 habitantes. Los datos obtenidos por diferentes medios son muy diversos (DANE, SISBÉN encuesta del SIRPAZ, encuesta del Municipio)

2005: (noviembre 6) atentado a un bus de transoriente en la vereda la Quiebra, paraje casa blanca mueren 2 personas

2005: desplazadas 35 familias por amenazas del ejército, de las veredas la Arenosa, el Tablazo y las Palmas (inspección)

ESCALA DEL TIEMPO

2000: después del 2000 mucha gente no murió asesinada sino de los efectos traumáticos (Tafetanes)

2000: (noviembre 3) incursión paramilitar, masacre de 14 personas (zona urbana)

2000: (diciembre 6) toma guerrillera por parte de las FARC con destrucción de 4 cuadras a la redonda y muerte a 18 personas, de los cuales 5 eran policías (zona urbana)

2001: masacre y desplazamiento de la vereda el Vergel (zona fría)

2002: bloque de alimentos y gasolina (zona urbana)

2002: desaparición de D. Antonio López (Santa Ana)

2002: (octubre 29) muere Pablo Galeano líder de la vereda Buena Vista presidente JAC y segundo líder de la vereda asesinado (Santa Ana)

2004: llegó el ejército con un tapado donde Braulio Gallego y se llevó la plata de la JAC. A Braulio, Javier e Idali les tiraron pantano, insultos, los desplazaron (Tafetanes)

2004: - paramilitares interrogan a las familias

- Primeros retornos con miedo, las familias sin acompañamiento
- Primeros retornos masivos (San Matías)

2004: comenzó el proceso de mujeres abrazadas (zona urbana)

2005: durante la alcaldía de Diego León en la vereda Galilea hicieron un plantón en la escuela contra la violencia (San Matías)

2005: (diciembre) 7 muertos en caballos de la vereda el Morro (Tafetanes)

2007: regresan las familias López Giraldo y Zuluaga Giraldo (San Matías)

2008: empiezan ayudas del Gobierno (San Matías)

2010: empieza tranquilidad pero con pesimismo (San Matías)

2013: hay en veredas y en el pueblo drogadicción y robos (Tafetanes)